

**PROTECCIÓN A LA DIMENSIÓN MATERIAL DE LA CULTURA EN LOS
ENCADENAMIENTOS PRODUCTIVOS – DESAFÍO DEL MECANISMO DE
INTEGRACIÓN REGIONAL ALIANZA DEL PACÍFICO**

ANA ISABEL ESCUCHA OSORIO



UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EMPRESARIALES

NEGOCIOS INTERNACIONALES

BOGOTÁ

DICIEMBRE, 2015

**PROTECCIÓN A LA DIMENSIÓN MATERIAL DE LA CULTURA EN LOS
ENCADENAMIENTOS PRODUCTIVOS – DESAFÍO DEL MECANISMO DE
INTEGRACIÓN REGIONAL ALIANZA DEL PACÍFICO**

ANA ISABEL ESCUCHA OSORIO

1120845

**PROYECTO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESIONAL EN
NEGOCIOS INTERNACIONALES**

DIRECTOR

**ANDRÉS MAURICIO CHAVES REMOLINA
MAGISTER EN HISTORIA CON ÉNFASIS EN INVESTIGACIÓN**

UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EMPRESARIALES

NEGOCIOS INTERNACIONALES

BOGOTÁ

DICIEMBRE, 2015

CONTENIDO

CONTENIDO DE GRÁFICAS	4
CONTENIDO DE ILUSTRACIONES.....	4
RESUMEN	5
ABSTRACT.....	8
INTRODUCCION	10
JUSTIFICACIÓN	12
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
Pregunta de Investigación	19
OBJETIVOS	20
Objetivo General	20
Objetivos Específicos.....	20
MARCOS DE REFERENCIA.....	21
Marco Historico.....	21
Marco Teórico	27
METODOLOGIA	38
Enfoque Metodológico.....	38
Técnica Metodológica.....	39
CAPÍTULO 1.....	40

CEDIENDO EL PASO A LA INTEGRACIÓN – Astucia regional	40
CAPITULO 2.....	50
¿PERICIA PARA APROVECHAR LAS DIRECTRICES? - Nuevos Desafíos	50
Y DEL COMPLEMENTO... Fructificar el néctar cultural	55
CAPITULO 3.....	61
EL PESO PESADO - Cultura para la economía	62
CREATIVIDAD DE LO MATERIAL – Aumentando el valor de la economía cultural	70
CAPITULO 4.....	76
¿OPORTUNIDAD BORROSA O POCO EXPLORADA? - Competitividad sin volatilidad	
.....	76
CONCLUSIONES	80
RECOMENDACIONES.....	83
REFERENCIAS.....	85

CONTENIDO DE GRÁFICAS

Gráfica 1: Aporte al PIB de las Industrias Culturales.....	64
Gráfica 2: Relación entre Aporte de la Industria Cultural con el Ingreso Purchasing Power Parity (PPP)	65
Gráfica 3: Gasto en Cultura y ocio / Sobre el PIB – Principales economías	74
Gráfica 4: Gasto en Cultura y ocio / Sobre el PIB – otras economías	75

CONTENIDO DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: PIB Cultural	73
Ilustración 2: Principales rubros de exportación 2012.....	77

A Dios porque sin su voluntad la mía no sería posible. A mi madre, abuela, hermanos y sobrinos que son mi gran amor e inspiración, a mis docentes y compañeros de investigación que a través de su conocimiento han satisfecho las ganas del mío.

AGRADECIMIENTOS

Ante todo a Dios porque me ha permitido llegar hasta donde he querido. A mi madre y hermanos que siempre han apoyado mi propósito formativo, a mi director de proyecto de grado Andrés Mauricio Chaves quien me guio incondicionalmente en este proceso. Igualmente, al profesor Harvey E. Ferrer Toscano quien asesoro y complemento mi proceso en temas de integración y cultura, además de ayudarme a comprender y analizar la problemática económica mundial.

Al Decano del programa Negocios Internacionales Fernando Jordan F., quien me oriento sobre temas relacionados con el actual orden global y sus desafíos.

Y en general a los docentes y compañeros miembros del Semillero de Investigación *Memoria y Cultura* de la Universidad Piloto de Colombia, porque en su momento influyeron en mí de manera positiva ayudándome a descubrir la pasión y amor por la investigación.

RESUMEN

En el marco del desarrollo y su proceso atribuido en el capitalismo como la globalización, se contribuye al progreso de países que se encuentran dispersos del desarrollo económico y que continúan en la exploración de oportunidades para tomar ventajas de la economía de mercado.

En efecto, a través de la globalización se han gestado iniciativas de desarrollo económico que promueven abiertamente la liberalización del comercio mediante la integración, la cual, ha sido suscitada en principio por países europeos; empezando a generarse integraciones regionales para los países del Cono Sur de América, permitiendo profundizar relaciones económicas entre los países, a la vez que admite eliminar o disminuir las barreras u obstáculos al comercio.

De modo que, se funda una exigencia de orden estructural en las políticas comerciales para que los países ingresen y hagan parte del dinamismo del mercado global. En consecuencia, surgen diversos ámbitos en la globalización, de los cuales, el económico y la revolución tecnológica, se convierten en el principal estímulo para la globalización cultural que promueve desarrollo social y económico a través de la circulación de bienes culturales.

Por lo que, ésta investigación presenta un análisis sobre la importancia de la cultura para el Mecanismo de Integración Regional Alianza del Pacífico, al considerarse como recurso procedente de un uso económico que supera su valor simbólico implícito y que se manifiesta a través de bienes producidos en encadenamientos productivos que acumulan origen, haciéndose relevante proteger la dimensión material de la cultura por medio de bienes intermedios.

PALABRAS CLAVE: Globalización, integración regional, dimensión material de la cultura, encadenamientos productivos, normas de origen.

ABSTRACT

In the frame of the development and his process attributed in the capitalism as the globalization, it is contributed to the progress of countries that are dispersed of the economic development and that continue in the exploration of opportunities to take advantages of the market economy.

In effect, across the globalization there have been in preparation initiatives of economic development that promote openly the liberalization of the trade by means of the integration, which, it has been provoked at first by European countries; regional integrations starting being generated for the countries of the Cone South of America, allowing to deepen economic relations between the countries, simultaneously that it admits to eliminate or to diminish the barriers or obstacles to the trade.

So that, there is founded an exigency of structural order on the trade policies in order that the countries deposit and do part of the dynamism of the global market. In consequence, diverse areas arise in the globalization, of which, the economic one and the technological revolution, they turn into the principal stimulus for the cultural globalization that promotes social and economic development across the traffic of cultural goods.

So that, this one investigation presents an analysis on the importance of the culture for the Mechanism of Regional Integration Alliance of the Pacific, on having be considered to be a resource proceeding from an economic use that overcomes his symbolic implicit value and that demonstrates across goods produced in productive sequences that they accumulate origin, becoming relevant to protect the material dimension of the culture by means of intermediate goods.

KEY WORDS: Globalization, regional integration, material dimension of culture, productive chains, rules of origin.

INTRODUCCION

El mejoramiento económico ha sido un tema de gran fijación a lo largo de la historia para los países del mundo, éste con el fin de aumentar no solo la economía sino también a través de ella la condición y calidad de vida de sus habitantes dándole mayor estabilidad a la misma, lo cual no es algo nuevo, por el contrario es un tema del cual se habla hace aproximadamente 500 años (Wallerstein, 2002).

Desde entonces, de acuerdo con Wallerstein (2002), se han llevado a cabo procesos que se atribuyen de larga duración en la trayectoria del sistema-mundo para lograr desarrollo en el mundo.

De acuerdo con el informe elaborado por la Unión Europea (capítulo 1, 2008) a finales de la Segunda Guerra Mundial luego de que Europa quedara destrozada, se propició que los Estados de Europa Occidental buscaran mantener la prosperidad y la paz a través de la cooperación e integración, debilitando la fuerza del nacionalismo y creando una identidad compartida con un común de ideales políticos y económicos en pro de la reconstrucción y desarrollo de Europa¹. Según Kok (2003), a partir de ese momento se inicia con la consolidación de valores e ideales para el continente, en la que la unificación resulta ser el factor clave del dinamismo y desarrollo de la Unión Europea.

El desarrollo, ha sido el concepto más influyente y de mayor impacto en el mundo para promover el comercio entre países, siendo los países europeos los mayores difusores del mismo

¹ La principal finalidad era unificar Europa, anteponiendo la cooperación ante cualquier inconveniente, siendo Sir Winston Churchill uno de los principales promotores de aquella unificación que tendría como finalidad fomentar ideales que contribuyeran al progreso social y económico (La Unión Europea, 2008).

(Chang, 2013); tener desarrollo simbolizaba un bien material y moral que implicaba que pan-europeos podían explotar recursos de otros países, generando a cambio beneficio para sus economías aun cuando los países tuviesen mayores costos para la vida, pero siendo necesarios e inevitables sí se propendía por la “misión civilizatoria” pan-europea² (Wallerstein, 2006).

² Aun cuando muchos analistas afirman que la globalización es la principal herramienta para que los países que están en vía de desarrollo se desarrollen, no se debe olvidar que en su momento muchos de los países desarrollados cerraron el comercio a través de barreras y teorías proteccionistas (Chang, 2013).

JUSTIFICACIÓN

En el contexto global, los países no se asocian netamente por utilidades, pues también está implícita la capacidad del poder y dominio vs. la seguridad y la soberanía; donde seguir haciendo negocios entre países es cada vez más difícil, pues existe una asimetría en las disyuntivas de poder, generándose así la necesidad de establecer equilibrios, los cuales se han ido contemplando a través de las conformaciones de esquemas o bloques de integración entre países que en su fin último propenden por la cooperación y la inserción con el objetivo de mejorar la calidad de vida de sus habitantes en materia de energía, educación, ambiente, salud, democracia y seguridad; ésta última ya que se pretende reemplazar el conflicto y la guerra por la cooperación, tal como es el caso de La Unión Europea, pues en esencia ésta pretende crear una identidad compartida de ideales económicos y políticos comunes.

En el proceso de integración, el comercio internacional y las relaciones internacionales (de producción, económicas, políticas y sociales) no son generadas por un solo país o imperios, pues en la lógica del orden mundial se requiere un orden jurídico donde el control del derecho actúa sobre el uso de la fuerza y es allí donde estos sujetos entran a discernir y establecen un marco de reglas claras y comunes que puedan ejecutar para su protección, dinamismo y equilibrio en el mercado global.

De este modo, los sujetos y/o agentes actuantes comprenden la importancia de no seguir haciendo negocios entre sí, pues se ha generado el proceso de las comunicaciones que desborda todas las fronteras y el cual es capaz de establecer simetrías de ciencia y tecnología a través de la cooperación entre países formalizados como bloques de integración. En consecuencia, la

tecnología permite atravesar las fronteras a través de la internet y la forma de transferencia de las cosas, cambiando la modalidad (mengando la competitividad de la frontera), dando lugar a un nuevo concepto de soberanía y dando paso a la globalización capitalista, creándose las condiciones óptimas para que se rompan los proteccionismos y a partir de ello el mundo pueda ingresar con mayor naturalidad en el mercado global a través de nuevos esquemas de integración y cooperación.

Es allí, donde finalmente entra a ser de competencia de cada territorio impedir la posible disipación de la dimensión material de la cultura inmersa en los bienes, al permitirse una mayor acumulación de origen que propicia a su vez mayor dinamismo al flujo de comercio presentado por el intercambio facilitado a través de normas de origen más sencillas. De modo que, ayudan a liberar los sectores productivos para acceder a preferencias acordadas a través de acuerdos y mecanismos de integración, como lo es La Alianza del Pacífico. A raíz de éste y de acuerdo con Alianza Del Pacífico Abecé (2014), los territorios miembros pueden alcanzar y aprovechar el gran abastecimiento de materias primas de la región, haciendo más competitivos sus bienes, sin disminuir la calidad de origen y obteniendo un tratamiento arancelario preferencial para estos bienes, fomentando la acumulación en el origen de los mismos a través de encadenamientos productivos desarrollados en la región.

En consecuencia, para sacar mayor provecho de este importante recurso -Acumulación de Origen- que facilita el comercio entre los países miembros del Mecanismo de Integración Alianza Pacífico, sin que se disipe el sentido cultural infundido en los bienes, es necesario incorporar o hacer uso de bienes intermedios en los procesos de encadenamientos productivos,

pues se permite de este modo que ese sentido cultural traspase las fronteras con mayor valor agregado y competitividad.

De modo que, para lo anteriormente mencionado, se resalta la necesidad y beneficio de realizar ésta investigación de modo interdisciplinar, destacando el aporte que hace la Historia Cultural al área de conocimiento de los Negocios Internacionales, ya que es la cultura material de una sociedad la que siempre refleja las aspiraciones e intereses representados a través de las manifestaciones culturales que se dan en cada objeto material (Sarmiento, 2007); el cual finalmente es puesto a disposición del mercado global.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Son cada vez más los países que se adhieren a Acuerdos de Comercio Regional (ACRs), con el fin de avanzar en términos de profundización de las relaciones internacionales, como lo plantean Schiff & Winters citados por Ulf Thoene & Loly Aylú Gaitán (2013, pág. 3). Por su parte Donald J. Puchala citado en Teorías de Integración internacional, regionalismo y cohesión de las alianzas, (2013, pág. 446), hace referencia a la integración como un sistema internacional en el cual los agentes encuentran posible armonizar coherentemente sus intereses, transar diferencias y cosechar recompensas mutuas por sus interacciones. Lo anterior, partiendo de que el objetivo principal de los países en términos comerciales, es lograr una liberalización positiva y de manera gradual en el comercio a un nivel intermedio donde se tiene en cuenta lo local y lo global (Dougherty, D & Pfaltzgraff, R., 2013).

Ahora bien, de acuerdo con la información contenida en la plataforma de la Alianza del Pacífico, el mecanismo de integración Alianza Pacifico es una iniciativa regional creada el 28 de abril de 2011 por Chile, Colombia, México y Perú, la cual como parte de sus objetivos expone poder construir de manera participativa y consensuada un área de integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas. Siendo este objetivo compartido por los países miembros, pues estos países se forman como grupos de trabajo a nivel regional, uniendo esfuerzos para lograr metas compartidas entre sí.

Los estados miembros de este mecanismo de integración regional, han establecido una estrategia para el logro de sus objetivos; siendo ésta constituida bajo la base de poder ampliar los mercados y realizar encadenamientos productivos,³ a fin de dar un mayor dinamismo al flujo del comercio.

De este modo, se lograra un mayor acceso a los bienes de los territorios partícipes a través de un capítulo de origen que contenga normas más sencillas y claras que faciliten a los sectores productivos acceder a las preferencias acordadas en el Marco del Acuerdo de la Alianza Pacífico, aprovechando el abastecimiento de materias primas de la región y fomentando una acumulación de origen como estrategia clave entre sus partes.

Lo anterior, puesto a que la acumulación de origen en encadenamientos productivos,⁴ permite que exista un mayor flujo comercial, a la vez que genera una “complementación” productiva pensando en la inserción con productos de valor agregado e industriales en el mercado global, en especial en la inserción al Asia Pacifico -región de mayor interés por parte de los estados miembros de la AP- (Gutiérrez, González, Juan, & Gutiérrez, 2013).

Ahora bien, los encadenamientos productivos que se darán entre los territorios miembros del mecanismo de integración regional Alianza Pacifico, se causaran bajo el tratamiento en los criterios de las reglas de origen contemplados en el Capítulo 4 (4 al 4,31) del Protocolo Adicional, tratando además los procedimientos relacionados con el origen y otorgando un

³ Anabel González (2013), son el medio a través del cual las empresas se integran al mercado global, logrando actuar como bloques con mayor competitividad y mejorando los procesos de producción con mayor tecnología y calidad.

⁴ OMC (2014), permite que países que hacen parte de un acuerdo comercial puedan compartir la producción de un bien sin que se pierda el carácter de origen del bien.

tratamiento arancelario preferencial a la mercancía originaria, establecida mediante el anexo 3.4, (SICE Foreign Trade Information System), cuyo objetivo fundamental dentro de este mecanismo de integración es facilitar el flujo del comercio. Por su parte, la Organización Mundial del Comercio (OMC) describe estos criterios como el instrumento para determinar la procedencia nacional de un producto, en el cual su importancia se explica porque los derechos y las restricciones aplicados a la importación pueden variar según el origen de los productos importados.

En consideración, la Alianza Pacifico se ha centrado en cumplir su objetivo principal buscando coaliciones para ampliar mercados y relacionarse con las principales economías del mundo, entre ellas la economía asiática, a nivel de integración regional profunda.

No obstante, de acuerdo con el informe elaborado por Gutiérrez et al., dentro de las consideraciones de la Alianza Pacifico en el Acuerdo Marco del Marco del Protocolo Adicional, el Grupo de trabajo de Comercio e Integración encargado de la desgravación y facilitación del comercio, no hace referencia explícita a la dimensión material de la cultura en los objetos o bienes que se pueden contemplar dentro de la acumulación de origen de los territorios. Sin embargo, dentro de la Evaluación de la Justificación Económica y Política de la Alianza Pacifico, se hace mención únicamente dentro de la sección 5, ítem 5.4.4 –Otras dimensiones de la integración– a las oportunidades o posibilidades de desarrollar mercados culturales y redes de productores y gestores de bienes culturales haciendo énfasis en la diplomacia cultural que emplean países como Perú y México para consolidar su marca país a fin de lograr un reconocimiento internacional de su legado cultural, gastronómico y arqueológico, con el fin de atraer inversión extranjera y turismo.

Teniendo en cuenta lo anterior, Sarmiento (2007, pág. 69) afirma:

Las necesidades del hombre son múltiples y complejas, y por más que la cultura material de una sociedad humana sea simple, refleja intereses y aspiraciones representadas en las manifestaciones culturales a través de cada objeto material, pues representa la concretización de una idea o secuencia de ideas formadas y que junto con las aptitudes adquiridas y técnicas aprendidas para la fabricación y empleo de productos en actividades, constituyen un sistema tecnológico.

Así también, Sarmiento (2007) hace referencia a la cultura material como el pilar fundamental a través del cual se puede llegar a conocer el alma humana, pues el historiador estudia esa cultura material para llegar a conocer el hombre en su época; así mismo argumenta que es en las relaciones sociales donde hay que buscar la significación de los hechos materiales. De modo que, “todo queda involucrado dentro de la cultura material; pues la cultura material tiene una estrecha relación con las exigencias materiales que pesan sobre la vida del hombre y a las que el hombre opone una respuesta que es precisamente la cultura” (Sarmiento, 2007, pág. 221).

Por su parte, bajo las consideraciones de otros bloques de integración como la Unión Europea y como lo señala la Comisión Europea en su Libro Verde Liberando el potencial de las Industrias Culturales y Creativas (2010) se ha contemplado a la dimensión material de la cultura como aquella estructura simbólica de una comunidad, donde siempre ha tenido un papel relevante en la

conformación del espacio socioeconómico, donde es además evidente que la cultura posibilita la obtención de otras dimensiones de desarrollo, siendo aquí donde se considera la dimensión económica que se deriva de la cultura. Así mismo, de acuerdo con Rausell (2012), investigaciones en torno a ello demuestran que el tamaño de los sectores culturales es la variable más determinante para explicar las diferencias de renta per cápita de las regiones europeas, determinando así la relación causal bidireccional entre cultura y riqueza.

En consideración, dadas las condiciones de esquemas de integración como Alianza Pacífico, mediante las cuales los bienes son producidos a través de la acumulación de procesos productivos y origen que se derivan o se generan en los diferentes territorios miembros, se funda el riesgo de que la dimensión material de la cultura se disipe si no se logra reconocer dándosele la debida importancia en la comercialización de dichos bienes, respetando sus características tanto materiales como inmateriales; haciéndose así necesaria, la búsqueda de herramientas estratégicas que permitan proteger esta dimensión sin ir en contra o afectar lo establecido en pro del mayor flujo comercial establecido para éste mecanismo de integración.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo comercializar bienes con acumulación de origen a través de encadenamientos productivos entre los miembros del mecanismo de integración Alianza Pacífico, protegiendo la dimensión material de la cultura?

OBJETIVOS

Objetivo General:

Analizar como a través de la incorporación de bienes intermedios en los encadenamientos productivos de un bien, se permitiría la protección a la dimensión material de la cultura en el mecanismo de Integración Regional Alianza Pacifico, como fuente de valor agregado y competitividad.

Objetivos Específicos:

- Reconocer la dimensión material de la cultura, señalando la importancia de su protección en la ejecución de encadenamientos productivos para el Mecanismo de Integración Regional Alianza Pacifico.
- Analizar la incorporación de los bienes intermedios, descritos en la reglas de origen, para mostrar su utilidad en la protección de la dimensión material de la cultura.

- Resaltar la dimensión material de la cultura, como fuente de valor agregado y competitividad, para el mecanismo de Integración Regional Alianza Pacifico.

MARCOS DE REFERENCIA

MARCO HISTÓRICO

Luego de la segunda post guerra y en consecuencia a las convicciones del fenómeno del desarrollo empleadas por Europa para su reconstrucción, se generó confianza sobre éste como la principal herramienta para que todos países que se encontraban fuera de él, quisieran acabar con sus problemas a través de la cooperación pan-europea (Chang, 2013); dado que además la visión pan-europea durante la era colonial consideraba incapaces a los no pan-europeos de desarrollar sus recursos para dinamizar sus economías, creían que sin su ayuda el desarrollo era prácticamente imposible para los demás países (Wallerstein, 2006).

No obstante, luego de 1945 y como resultado de los movimientos anticoloniales en Asia, Europa y América Latina la palabra “desarrollo” se empezó a apropiarse por cada país del sur, creyendo que podían “desarrollarse” por sus propios medios, lo que diversos autores latinoamericanos han denominado como la ideología del “desarrollismo”. Sin embargo, como lo refiere Wallerstein (2006), países del Norte se ofrecieron para instruir a los países del Sur sobre el desarrollo -generándose entonces desplazamientos productivos desde Norteamérica, Europa occidental y Japón hacia diferentes partes del mundo- desarrollo que tuvo su primer acontecimiento con gran impacto a principios de la década de los 70, -declarada por la

Organización de las Naciones Unidas (ONU) “la década del desarrollo”- en la cual además la CEPAL justificó el programa de industrialización a través de sustituir importaciones-.

Consecuentemente, de acuerdo con Wallerstein (2002), los países miembros de la OPEP subieron los precios del petróleo y generaron una reacción en cadena sobre los precios en otros productos, lo cual disminuyó la producción, incremento el costo de las importaciones y disminuyó las exportaciones; generando dificultades con gran impacto sobre los países que se encontraban iniciando vías de desarrollo y que en consecuencia tuvieron problemas en su balanza de pagos.

Al tiempo que, se generaba una reacción negativa sobre diversos países del Sur con dificultades para su desarrollo, los países que producían petróleo pasaban por un buen momento; pues forjaron a su favor excedentes monetarios que por una parte aumentaron sus importaciones ayudando a dar salida a los productos ofertados por países del Norte y por otro lado debido a los altos flujos de dinero se vieron obligados a destinarlos a cuentas bancarias de E.U y Alemania - propiciando en ellos un mayor desarrollo- (Wallerstein, 2002).

En consecuencia, países como Alemania y E.U adquirieron excedentes monetarios por cuenta de otros y estaban dispuestos a multiplicarlos dando un uso remunerativo al mismo⁵; en razón a ello y teniendo en cuenta que los países del Sur venían presentado dificultades para su desarrollo debido a los problemas en su balanza de pagos, los bancos de Alemania y E.U decidieron conceder préstamos que llevaron a intereses acumulativos para los países en vías de desarrollo,

⁵ Al tiempo que también a través del proteccionismo “se protegían” la industria Alemana y Estadounidense, siendo de mayor impacto el proteccionismo causado por Estados Unidos para cubrirse y potenciar su industria incluso a través de subsidios a la exportación (Chang, 2013).

aumentando así sus dificultades, que para la década de los 80 se convirtieron en la crisis de la deuda (Wallerstein, 2006).

Motivo por el cual según Wallerstein (2006), se concibió que el villano era el desarrollismo y los modelos que habían llevado a cabo los países que pretendían desarrollarse, dentro de ellos: la sustitución de importaciones. De modo que, una vez más los Estados desarrollados intervinieron a través del consenso de Washington estableciendo una serie de reformas de ajuste estructural como parte de los programas del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM), para ser implementadas por los Estados en vías de desarrollo que habían sido afectados por la crisis de la deuda.

En consideración, fue así como según Wallerstein (2006), el desarrollo quedó a un lado y se dio paso a la globalización, aun con el rastro que había dejado el desarrollismo⁶, la globalización se inclinaba por orientar las actividades productivas a la exportación incentivando al total desbloqueo del flujo de capital.

Consecuentemente, la década del 90 significó un cambio radical en la que los Estados tuvieron una mayor apertura de sus mercados al mundo, incentivaron y desarrollaron privatización al interior de sí mismos y los actores económicos entraron a ejercer mayor participación en el mercado global, induciendo entonces a un debilitamiento de lo nacional y proporcionando mayor ampliación de la globalización (Sassen, 1995).

⁶ Así, la discusión se centró alrededor de la mejora económica, donde a partir del siglo XX Estados Unidos como principal promotor de ésta, empezó a liderar una causa de libre comercio, debido al rezago ocasionado luego del proteccionismo. Sin embargo, y como se ha mencionado, no se debe olvidar que antes de éste, los países ahora desarrollados, también habían cerrado el comercio empleando barreras y teorías proteccionistas que les permitieran desarrollar sus industrias únicamente a nivel interno (Chang, 2013).

No obstante, la década del 90 también fue testigo de dogmas y acontecimientos en lo que se denominó “la nueva economía”, eventos y acontecimientos como la crisis monetaria en el Este y Sudeste de Asia en 1997, crisis de las cuentas corrientes en E.U, Al-Qaeda, 11 de Septiembre (impacto a las torres gemelas en E.U), condujeron a la premisa que quizá la globalización se encontraba en un punto de quiebre similar al desarrollismo. Sin embargo lo cierto es y como lo menciona Wallerstein en ¿Después del Desarrollismo y la globalización, qué? (2006, pág. 8):

La evidencia histórica muestra que la economía-mundo capitalista entre la cima y el fondo nunca es más pequeña; mientras algunos mejoran su posición otros la empeoran o siguen igual [...]

De tal modo que, la gran diferencia entre la era del desarrollo y la era de la globalización ha sido el mejoramiento o posicionamiento de la economía de los países, en el primero caracterizado por el mejoramiento de las economías de países del Sur y el segundo, por el regreso triunfante de los países del Norte (Wallerstein, 2006).

En su esencia, la economía-mundo capitalista tiende a ser sostenida por si misma a través de sistemas que restauran su equilibrio, generando de este modo una serie de ritmos cíclicos que a su vez hacen que el equilibrio que se genera en la economía-mundo capitalista, sea un equilibrio en movimiento (Wallerstein, 2002). De ahí, según Wallerstein (2006), parte la mayor irritación y molestia de algunos menos favorecidos, pues el equilibrio en movimiento combinado con trends seculares⁷ en el marco del desarrollo económico y los beneficios que quieren mostrar a la luz de la globalización, contrario a esto, fundan una sensación de estar en un callejón sin salida que no tiene más cabidas para alcanzar el pleno desarrollo económico.

⁷ Wallerstein hace referencia a un “trend secular” o tendencia secular, al referirse a una tendencia económica que está relacionada con un fenómeno que no es cíclico, pero que se conserva durante un período parcialmente largo.

En consecuencia, y como lo define en su artículo Wallerstein (2006) ¿Después del Desarrollismo y la globalización, qué?, la globalización resulta ser no un hecho que de facto permanece en equilibrio sino que es entendida como la transición en el desarrollo del sistema-mundo de la economía-mundo capitalista que ha tenido a la lucha política como su mayor sustento, tanto por parte de quienes desean mantener los privilegios del sistema existente como de parte de quienes quieren ver la creación de un nuevo sistema histórico más democrático.

En el marco de este proceso de desarrollo llamado o atribuido -en el capitalismo contemporáneo⁸- como globalización, se ha contribuido al progreso de muchos países a través de diversos factores que no solamente implican la comercialización de productos, sino que a su vez se ha dado por la migración, conocimientos, entre otros (Sen, 2010).

Por su parte, la globalización es generalmente mal tomada como un proceso de occidentalización, -aun cuando la globalización tiene aspectos que se relacionan con el imperialismo-, es equivoco decir que ésta es un rasgo netamente del imperialismo; pues como lo menciona Sen (2010) en Juicios sobre la globalización, en diversas regiones del mundo, la economía global ha traído consigo prosperidad ayudando a superar la penuria generada por la inexistencia de relaciones económicas. Además, de acuerdo éste autor, no se podría pasar por alto que grandes logros de occidente se han dispersado por todo el mundo, cooperando así con el

⁸ El capitalismo como sistema ha tenido fuerza y se ha mantenido, por cuanto ha sido capaz de asegurar la acumulación del capital a la vez que ha podido crear estructuras políticas que le contribuyen para seguir acumulando el capital, es decir, cuenta con dos fuerzas que van en el mismo sentido y se sirven de complemento para mantenerse (Sen, 2010).

desarrollo económico y tecnológico en diversas regiones, logros tales como el Renacimiento, La ilustración y Revolución industrial⁹.

De hecho, contrario a lo anteriormente mencionado, grandes partícipes de la globalización no han sido precisamente de occidente, por ejemplo China quien fue el agente portador de alta tecnología a través del papel, la pólvora y la imprenta en el año 1000 d.C., de hecho la idea de un origen occidental puro resulta ser solo una utopía, ya que el progreso global no ha sido solo de occidente (Sen, 2010).

En consecuencia, parte del desarrollo de los países ha surgido a partir de la iniciativa de gestar interrelaciones económicas entre éstos, guiados además por el anhelo de desarrollar una economía global en la que se brinde prosperidad no solo a países de occidente sino también a los demás países del planeta. Además, sería prácticamente imposible entender la globalización sin tener en cuenta la economía global como el causante y activo máspreciado de la misma (Wallerstein, 2006).

⁹ Para Sen, es imposible que alguien trate de comprender la naturaleza de la globalización sin aceptar los frutos generados en las relaciones de la economía global (Sen, 2010).

MARCO TEÓRICO

En relación a la globalización y su principal propósito, Sen (2010), hace mención a éste refiriendo que pretende lograr un arreglo más ecuánime para los países que se tornan como marginados en la economía mundial, esto en razón a que parte de la disputa y debate sobre los beneficios de la globalización es precisamente la distribución de los dividendos resultantes de la economía global. Por tanto, según lo menciona Sen (2010) en su artículo Juicios Sobre la Globalización, para aquellos países que se encuentran aún dispersos del desarrollo económico y la cúspide del mismo, es preciso tomar ventaja y hacer uso de la economía de mercado.

Por su parte, la economía de mercado puede brindar toda una gama de arreglos comerciales, precios y distribución de los ingresos mejorando así diferentes ámbitos de la seguridad social de un país, a fin de disminuir la polarización de desigualdad entre pobres y ricos¹⁰. Precisando que, la economía de mercado no puede funcionar por sí misma, sino que a su vez es dependiente de las instituciones políticas, sociales y económicas (Sen, 2010).

¹⁰ Los países denominados que son considerados como pobres por su poca participación de las ganancias que se distribuyen en la economía de mercado, requieren asegurar que puedan obtener lo que necesitan y para esto, según apólogos de la globalización deben participar en el comercio mundial (Sen, 2010).

Ahora bien, en términos de Hoffman (2002), la globalización ha sido un proceso triunfante que contribuye a desdibujar las fronteras a través de instrumentos de comunicación e información, para poder comprender que como también lo indica Thomas Friedman citado en Nuevos escenarios de las Relaciones Internacionales, Globalización y Regionalismos (2002, pág. 2) ésta conlleva a que la gente pueda entender que la lógica de la globalización es la paz.

Pues como lo señala Sen (2010), confundir el proceso histórico de la globalización con occidentalización es un equívoco ahistórico que finalmente logra distraer la atención de los beneficios que resultan a partir de la integración global.

Así también, la integración global ha planteado ser parte importante para la construcción de una mejor sociedad que a su vez contribuya a profundizar las relaciones económicas y acumulación del capital –importante para el modelo capitalista- en los países del globo; además la integración hace extensión del poder de fuerzas sociales y políticas que van adquiriendo mayor presencia mundial, ayudando a democratizar muchos países (Kalmanovitz).

Dentro de los procesos de integración surgidos por la globalización económica –una de las tres formas de globalización que menciona Hoffman (2002)¹¹- se erigen diversas empresas que facilitan el objetivo de acumulación de capital, siendo éstas los principales actores de esta figura de globalización, además de los bancos e instituciones privadas de servicio. En consecuencia

¹¹ Para Hoffman el universo real de la globalización tiene tres formas: 1. Globalización económica, en la cual los principales actores son las empresas, inversionistas, bancos e instituciones privadas de servicios; 2. Globalización cultural, proveniente de la revolución tecnológica y económica, promueve la circulación de bienes culturales, donde la opción es la uniformidad (adopción del American Way of Life) o la diversidad (reacción contra la uniformidad); 3. Globalización política, producto de las dos anteriores, caracterizada por el predominio de EE.UU y sus instituciones políticas (organismos internacionales, regionales y redes transgubernamentales) con especialidad en vigilancia, justicia y migración.

como lo plantea Kalmanovitz, fomentan gran propagación de servicios y negocios que sientan las bases para la conformación de nuevas agrupaciones gremiales y políticas.

Por lo que, para Kalmanovitz es gracias al crecimiento del comercio internacional sustentado a partir de mayores negocios y propagación de servicios promovidos por los Estados hacia las empresas en el periodo de la segunda posguerra, que actualmente existe un mundo que en gran parte es mucho más integrado que el que existió entre los años 1914 y 1945¹² -periodos de guerras mundiales-.

Ahora bien, en ninguno de los periodos de la globalización se ha logrado posibilitar que los trabajadores de los países puedan circular libremente entre ellos, y en razón a esto se ha dicho que la globalización económica –la más homogénea en el mundo- se ha quedado corta (Kalmanovitz). Para Ocampo, citado por Kalmanovitz en Oportunidades y riesgos de la Globalización para Colombia (pág. 9), la globalización progresa primero en las asociaciones regionales de libre comercio, tales como MERCOSUR, NAFTA, Comunidad Europea (actual Unión Europea) y van teniendo mayor profundidad en la medida que se pueda conseguir libre movilidad de trabajo, renuncia a monedas nacionales y mayor flujo de capitales¹³.

Para Kalmanovitz, en el marco del proceso de globalización, los gobiernos actúan provocados por razones pragmáticas que se basan en principios corporativos y socialdemócratas donde las agrupaciones regionales son el ejemplo para hablar de una verdadera liberalización comercial, en

¹² En relación a la globalización vista como un punto álgido, se podría decir que antes del rompimiento de la Guerra Mundial, esta logro estar en la cúspide, pues el flujo de capital y comercio integro a Europa con el resto de los continentes (Kalmanovitz).

¹³ Siempre y cuando puedan cumplir con sus objetivos de integración, lo que indicaría que debido al estancamiento en el cumplimiento de objetivos por las diferencias en el desarrollo político, Mercosur no se podría concebir actualmente como una integración regional que progrese hacia una plena globalización (Omaña).

ésta, el mayor flujo de comercio involucra que países que producen y exportan sus manufacturas, puedan adquirir para su propio beneficio bienes de capital e intermedios¹⁴ a través de los países más desarrollados; inclusive, el mayor riesgo que plantea la globalización está en adquirir bienes de capital y cambios tecnológicos que puedan desplazar la producción intensa en mano de obra.

De hecho, como consecuencia de la globalización económica y la revolución tecnológica, es la globalización cultural la que impulsa la circulación de bienes culturales y consecuentemente, fruto de la globalización económica y cultural, la globalización política se caracteriza por el liderazgo de Estados Unidos a través de sus instituciones políticas¹⁵, tales como organismos internacionales y regionales.

Así mismo, en relación a la política internacional, Hoffman (2002) alude que la globalización tiene tres efectos importantes. En primera instancia la denominada “sociedad global” como resultado de la aparición de organismos interestatales, donde ésta tiene el fin de reducir los efectos destructivos -que puede tener sobre la integración- de las legislaciones nacionales, aunque aún vivimos en un mundo donde los Estados desiguales se superponen a ésta; el segundo efecto es la “ciudadanía mundial” aun cuando las actividades económicas no representan un riesgo para la naturaleza de la ciudadanía nacional, coexiste la creencia de que esta identidad nacional pueda ser transgredida y transformada, pero lo cierto es que en la globalización actual la identidad nacional sigue siendo nacional y existe total oposición a una homogenización cultural.

¹⁴ Denominados como intermedios por ser producidos por el productor de determinada mercancía, para ser utilizados en la elaboración de la misma (SICE Sistema de Información de Comercio Exterior).

¹⁵ Sin embargo, para Hoffman la hegemonía estadounidense enfrenta resistencia en el extranjero debido a su insistencia en mostrar no solo los beneficios de la globalización, pues intenta imponer más que una creencia, que la globalización es inevitable e irresistible (Hoffman, 2002).

Sin embargo, es para Sassen (1995), la ciudad mundial o en términos de ella la “ciudad global” una notable emergencia consecuente del debilitamiento de lo nacional para dar paso a lo global.

En última instancia, el tercer efecto es el terrorismo, pues se conserva una fuerte relación entre la violencia y la globalización ya que continua latente el estado tradicional de guerra entre las potencias¹⁶ (Hoffman, 2002).

Como resultado, producto de los procesos que surten en la economía-mundo capitalista, se han llevado a cabo iniciativas de desarrollo económico donde se promueve abiertamente la liberalización del comercio, concibiendo iniciativas de integración promovidas inicialmente por países Europeos y los Estados Unidos¹⁷. Motivo por el cual, se inicia el dialogo y conformación de nuevos esquemas de integración que permitan a los países en vías de desarrollo -denominados como países del Sur- orientar y dirigir sus objetivos para alcanzar metas de unión y cooperación similar que los alcanzados por la actual Unión Europea, implementado practicas del comercio como un repliche del modelo presuntamente seguido por los países desarrollados¹⁸ (Chang, 2013).

De modo que, en razón a la globalización del orden mundial actual, es decir la globalización económica, política, cultural, se suscita una exigencia de orden estructural en las políticas

¹⁶ Para Hoffman, la globalización lejos de divulgar la paz, a causa de las desigualdades y brechas entre ricos y pobres, propaga resentimientos que conllevan a la revancha de los más desarraigados a través del terrorismo (Hoffman, 2002).

¹⁷ Solo en el caso de agrupaciones regionales, se ha podido comprobar que existe y se podría hablar de una verdadera liberalización comercial (Kalmanovitz).

¹⁸ No obstante, aun los países que más promueven y destacan la reducción del poder Estatal, como el caso de la Sra. Tacher – Inglaterra, han tenido políticas proteccionistas y mercantilistas para dar favorecimiento al mercado nacional por encima del mercado mundial (Kalmanovitz).

comerciales para que los países estén siempre en la constante búsqueda de horizontes que les puedan brindar mejores oportunidades para entrar en el dinamismo del mercado global, -sobre todo si se habla de globalización económica-. En relación a esto, Kalmanovitz indica que a pesar de que los países de América Latina han estado en su mayoría supeditados, empiezan también a abrirse al mercado global en pro de tener mayor desarrollo económico que sustente los ámbitos político, social y cultural ¹⁹.

Por ello, tan pronto como se dio inicio a la creación de la Organización de los Estados Americanos (OEA), se empezó a su vez una nueva era en el proceso de la integración panamericana, creándose a partir de ese momento nuevos pactos a nivel económico que finalmente -debido al carácter político de los países-, se tornaron como acuerdos y pactos políticos, teniendo por ejemplo grupos de integración regional como el MERCOSUR²⁰ (Omaña).

Por lo tanto, según Omaña, en el orden mundial actual los países suramericanos se han inclinado por una mayor liberalización económica²¹, siendo ésta ascendente en el transcurso de los años; pues han comprendido que en la lógica de la economía-mundo, el desarrollo industrial y tecnológico que puedan tener está directamente ligado a las medidas y políticas que adopten los gobiernos respecto a sus relaciones comerciales con los países del globo.

¹⁹ Desarrollo económico, que logra aislar a los países más integrados a la economía mundial de la calificación de “países pobres”; tales como México, Turquía, Chile, entre otros (Kalmanovitz).

²⁰ Tiene un notorio enfoque político más que comercial, pues desde su constitución mediante el Tratado de Asunción en 1991, las estrategias de inserción que consideraron más apropiadas sus miembros de acuerdo a sus políticas de desarrollo, fueron de carácter político (Bartesaghi, 2014).

²¹ De acuerdo con Omaña, la liberalización económica en especial la suramericana, se ha caracterizado por tener un ritmo considerablemente acelerado, pues la apertura al mercado mundial ha tenido mayor progreso al disminuir las restricciones, si se compara con el proceso respecto en los países del Cono norte.

En consecuencia, empiezan entonces a gestarse nuevas ideas de conformación e integración regional entre los países del Cono Sur de América cuya característica de mayor impacto para promover la integración es la pobreza; ya desde la conquista del territorio Americano, éste se vio en la obligación de asumir el rol como proveedor de materia prima siendo explotado desde aquel momento por aquellos países del cono Norte que ofrecían su conocimiento para ayudar a desarrollar los países subdesarrollados en éste continente²² (Chang, 2013).

Por su parte, el economista Balassa (1964), refiere en relación a la integración, que ésta surge como un espacio integrado por varios mercados y sus economías con el fin de ofrecer y posibilitar una mayor y mejor condición para negociar y tener un aumento en su peso económico en el marco internacional²³.

Cabe señalar que, la integración existe en diversos ámbitos: en lo político, económico, social, entre otros. Por lo que Botto, define en primer lugar a la integración como la configuración de un espacio económico ampliado respecto de lo que se conocía hasta su momento como “unidad comercial”. Sin embargo, es la integración comercial la que ha tenido un considerable valor por servir de sustento necesario en la configuración de las regiones y bloques que se suman a la integración²⁴.

Esto significa que, la integración ocasiona un incremento en el comercio a la vez que desvía el mismo, generando mayor interrelación comercial entre los Estados socios, en la primera

²² A partir de entonces, la globalización ha sido la razón y principal impacto para promover el comercio internacional, considerada también por analistas, como la principal herramienta para que todos los países puedan desarrollarse y acabar con los problemas de desigualdad y ambigüedad (Chang, 2013).

²³ Puesto a que, un mercado amplio supone a la vez que se pueda dar una mayor demanda global, posibilitando incluso estrategias de producción a través de economías de escala.

²⁴ Al integrar varios mercados y sus economías, se posibilita aumentar el peso internacional y la capacidad negociadora de los países (Balassa, 1964).

comprando productos del nuevo socio o socios comerciales y en el segundo dando prioridad a la compra de productos al nuevo socio sin importar que no sea el más eficiente. No obstante, es aún incipiente en la integración emitir valores, juicios o determinar cómo se deben distribuir los costos y beneficios entre los países socios que participan de determinado acuerdo comercial²⁵ (Botto).

Ahora bien, los autores Balassa (1964) y Botto coinciden en clasificar la integración por etapas. Por un lado, Botto lo segmenta de acuerdo al contexto que abarca desde lo comercial a lo social siendo la integración regional la mayor característica en que se ha resguardado el comercio internacional desde la Segunda pos guerra Mundial; mientras que Balassa (1964) en su libro Teoría de la Integración económica, las clasifica de menor a mayor grado según su nivel de integración, que aunque siendo las mismas expuestas por Botto, éste hace una acotación más y extiende un poco la integración hasta su punto máximo, clasificación que habitualmente es aceptada por los teóricos de la integración de la siguiente manera:

1. Acuerdo Preferencial: Constituido como el primer paso para estimular la reciprocidad comercial, procede entre dos países que eliminan o disminuyen unilateralmente los aranceles.
2. Zona de Libre Comercio (ZLC): Sin afectar la independencia y autonomía de cada país para adoptar su política de desarrollo comercial, los países miembros de un grupo o bloque de integración eliminan los aranceles a los productos de los demás miembros, con el fin de poder alcanzar el libre comercio intra zona o intra región.

²⁵ Aun continua siendo un enigma de formula indescifrable, predecir cómo se deben o se deberían distribuir los dividendos que trae consigo el mercado mundial, entre los países partícipes del mismo –donde se encuentran países ricos y pobres- (Sen, 2010).

3. Unión Aduanera: Los países cooperan en conjunto como un grupo frente a la negociación con terceros no miembros, adoptando una política comercial externa común respecto de éstos.

4. Mercado Común: Como integración en proceso, en este se afectan más que los bienes transables, pues se adiciona la libertad de movimiento de los factores productivos, es decir de capital y trabajadores.

5. Unión económica y monetaria: Adicional a la anterior etapa, en ésta existe una moneda única para los países miembros de la integración, armonizando todas las políticas fiscales, monetarias y demás, de manera que se desarrollan nuevas instituciones supranacionales.

6. Unión económica plena: A causa de la unificación en las políticas económicas, fiscal, social y demás, aparece una nueva figura como actor supranacional que toma decisiones que relacionan y presiden igual para todos los países miembros.

Lo anterior, se justifica en el proceso en que los países buscan hacer parte de la economía de mercado y deciden integrarse a fin de eliminar o disminuir las barreras u obstáculos al comercio²⁶, tales como las condiciones arancelarias de acceso al mercado y condiciones no arancelarias de acceso al mercado, para lograr así un mayor flujo en el comercio de bienes y servicios (World Customs Organization, 2014).

Pues, aunque no sea un tema al que se aluda en todo momento, los países están determinados por factores de competitividad y de acuerdo con el Sistema de Información de Comercio Exterior (SICE Sistema de Información de Comercio Exterior), se sirven de las barreras al comercio

²⁶ Siguen siendo los obstáculos al comercio, la principal razón por la que los países deciden integrarse y generar estrategias de integración comercial en pro de su desarrollo en el mercado mundial (Balassa, 1961).

como una herramienta para imponer y restringir en sus mercados el ingreso de determinados bienes. Esto, en razón a que inversamente las condiciones de acceso al mercado están a su vez condicionadas por factores de competitividad entre los países, bien sean éstos partícipes del mercado en forma individual o grupal a través de integraciones regionales²⁷.

Y es que, en especial las condiciones no arancelarias de acceso al mercado (medidas sanitarias, medidas fitosanitarias, licencias de importación, normas ambientales, valoración aduanera, normas de calidad, normas técnicas y normas de origen), han jugado un papel importante dentro de los acuerdos de integración económica entre los países, pues es allí donde los países se resguardan para proteger el mercado nacional de la economía de mercado mundial, para así obtener mayor competitividad frente a sus homólogos²⁸ (World Customs Organization, 2014).

Por su parte, y de acuerdo con las medidas comúnmente tomadas en cuenta por los países para restringir el acceso al mercado, las normas de origen suelen ser la herramienta más empleada por los mercados mundiales; según la Organización Mundial del Comercio (OMC), éstas resultan ser de gran provecho a la hora de restringir en los mercados nacionales, productos que puedan amenazar la disminución de la producción nacional.

Además, las normas de origen según la OMC, proporcionan un criterio necesario para determinar la procedencia nacional de un producto, siendo de libre decisión de los gobiernos en

²⁷ Las condiciones de acceso al mercado están dadas por la Organización Mundial del Comercio, los gobiernos de cada país y/o en los acuerdos o Tratados de Libre Comercio (SICE Sistema de Información de Comercio Exterior).

²⁸ Convirtiéndose en el principal objetivo en los acuerdos comerciales, a través de medidas que por su naturaleza y según el grado de exigencia aplicado por cada país según sus factores de competitividad, se convierten en la mayor restricción para el ingreso a los mercados (World Customs Organization, 2014).

ejerció de su autonomía, las practicas que se tengan y promuevan en materia de reglas de origen²⁹, variando de manera considerable entre sí.

En consecuencia y debido a su importancia en los acuerdos de integración comercial, las normas de origen suelen ocupar un capítulo importante, pues es allí -donde a través de la facilitación que el mercado mundial logre en materia de acceso al mercado y sus condiciones-, que las normas de origen suelen convertirse en un punto álgido de la negociación³⁰ (Organización Mundial del Comercio).

²⁹ La mayor importancia de éstas, radica en que los derechos y restricciones aplicadas por los países a las importaciones varían de acuerdo al origen de los bienes.

³⁰ Puesto a que estas pueden garantizar que exista un tratamiento arancelario preferencial destinado a los países con los cuales se tiene o se pretende un acuerdo comercial (World Customs Organization, 2014).

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo ésta investigación y cumplir con los objetivos expuestos, se ha elegido el método de la Historia Cultural³¹ en razón a que permite interpretar la cultura como una red de significaciones fijando una discusión en torno a categorías analíticas como las representaciones, que como lo menciona Jhon B. Thompson citado por Gilberto Giménez, (2009, pág. 9), estudian las expresiones culturales como aquellas representaciones o esquemas que han sido compartidos y objetivados como formas simbólicas, conteniendo en ellas una distinción estratégica del ámbito de la cultura en forma de artefactos, permitiendo además realizar un ejercicio de contextualización en base al fenómeno integracionista del que se deriva el mecanismo Alianza del Pacífico.

ENFOQUE METODOLÓGICO

El paradigma se tratará desde el enfoque cualitativo ya que este permite perpetrar una exploración a partir de fenómenos culturales no estadísticos y que por tanto son más susceptibles al análisis que se quiere hacer en este trabajo fundamentado a partir de la realidad vista de manera holística.

³¹ En tanto, la Historia Cultural que surge a partir del giro cultural y sobre la cual Hering adjetiva para su diferenciación como “**la Nueva** Historia Cultural” o “**NHC**” se distancia de posturas materialistas y de esencialismos, evitando acercamientos cuantitativos y estadísticos, pues su esencia se halla en la interpretación (Hering, 2012).

TÉCNICA METODOLÓGICA

En consideración, se llevará a cabo una técnica documental a través de la cual se realizará recopilación de información bibliográfica entorno a los elementos y conceptos, además de los estudios y publicaciones realizados por la academia y sitios oficiales de los países miembros del Mecanismo de Integración de la Alianza del Pacífico, con el fin de analizar la problemática sobre la importancia de la dimensión material de la cultura en la producción de bienes mediante encadenamientos productivos que permitan acumular origen y también proporcionar estratégicamente protección a ésta dimensión a través de bienes intermedios para dicho mecanismo de integración.

CAPÍTULO 1.

CEDIENDO EL PASO A LA INTEGRACIÓN – “Astucia regional”

Dada la importancia de la integración dentro de los procesos que surten en la economía capitalista, es válido mencionar que en la década de los 60 ya se habían registrado intentos de integración regional en Latinoamérica, que de hecho trataban de imitar el modelo de integración europeo, siendo la Comisión Económica para América y el Caribe (CEPAL) el principal precursor de ésta, con iniciativas como el Mercado Común Centroamericano (MCCA), Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y la Comunidad del Caribe (CARICOM) (Botto).

De acuerdo con Botto, en los anteriormente mencionados modelos, se funda la concepción de una ampliación de mercados a través de la integración regional que permitiera a su vez revertir los problemas ocasionados por el modelo de sustitución de importaciones, adoptado por los países latinoamericanos que pretendían alcanzar la industrialización y desarrollo con la alternativa de reemplazar importaciones para hacer los productos nacionales más competitivos durante la década de la Segunda pos Guerra Mundial a mediados de las décadas de los 40 y 50.

No obstante, es hasta mediados de los 80 que la integración se termina de definir como regional y se consolida con el paso hacia el MERCOSUR -Mercado Común del Sur- y la CAN -Comunidad Andina-, definiéndose la regionalización en términos de Bernal (2009), como la configuración de nuevos espacios económicos regionales que movilizan fuerzas sociales,

políticas, y económicas además de culturales y militares, siendo la regionalización génesis de una fuerte integración de países.

Sin embargo, a pesar de las iniciativas desarrolladas por países latinoamericanos en sumarse a la integración, el contexto proteccionista en el mundo durante la posguerra y la Guerra fría, hicieron difícil adoptar este modelo y termino por hacerlo fracasar. Siendo hasta la década de los 90, luego del fin de ésta y de los procesos de democratización de Latinoamérica, que surge nuevamente el regionalismo en la región³² (Botto).

Hablar de regionalismo, implica sacar a colación lo que Bernal (2009) refiere como la creación, integración o expansión de o a un subsistema -relaciones internacionales-; integración económico-comercial en un área geográfica común o determinada -economía política-; y elementos de una política externa determinada común o armonizada –política exterior-. Por lo que, el regionalismo viene a ser entendido como la conformación con fines estratégicos de bloques comerciales que mantienen gran peso geoeconómico, convirtiéndose en áreas clave de la expansión del capitalismo.

Para Botto, es importante resaltar la diferencia que ha hecho la literatura sobre el “regionalismo cerrado” o de primera generación en la Unión Europea, del “regionalismo abierto” o de segunda generación que surge luego de la U.E., siendo sus principales diferencias para el caso del regionalismo cerrado: la creación de instituciones de carácter supranacional (como la moneda común en la U.E.), defensa (que sucede con la creación de un Estado supranacional) y la

³² En especial, empieza a ser tenido en cuenta con mayor relevancia el regionalismo abierto entre los países de la región, creándose a partir de ello, nuevas alianzas entre países que ven en sus políticas de desarrollo similitudes con sus homólogos (Bartesaghi, 2014).

unificación de políticas económicas y externas; en tanto que en el regionalismo abierto el principal interés de los países asociados gira en torno a cuestiones comerciales sin requerir intervenir en la instauración de instituciones supranacionales que estén más allá de lo intergubernamental³³.

En términos del autor anteriormente mencionado, se podría decir que el regionalismo cerrado que instauro la Unión Europea dado al contexto histórico en el que se funda –segunda pos guerra mundial, motivación ideológica, económica y política- no es repetible, y por ende resulta singular y difícil de replicar aun cuando éste promueve la integración regional para otros países como los latinoamericanos. No obstante, fue para Latinoamérica importante desarrollar un proceso de integración regional abierta en el cual los países se pudiesen integrar estratégicamente con fines económico-comerciales a través de áreas no necesariamente comunes geográficamente sino también determinadas en torno a sus intereses nacionales (Botto).

Entonces, una vez los países han comprendido la importancia de no seguir haciendo negocios entre los mismos de manera bilateral, se han establecido procesos de integración a través de la cooperación entre países formalizados como bloques o regiones. La integración entre países pertenecientes a una región, da paso a un nuevo concepto de soberanía en el proceso de globalización capitalista; de modo que, a partir de ello se crean las condiciones óptimas y necesarias para que se disminuyan los proteccionismos y el mundo pueda ingresar con mayor naturalidad en el mercado global a través de estos esquemas de integración.

³³ Sin embargo, este tipo de integración no supone ganancias únicamente, pues aunque la mayoría de las ganancias se relacionan en términos económicos, también existen pérdidas en términos políticos (el Estado debe perder soberanía y cederla ante sus socios a fin de acordar políticas en áreas aduaneras y arancelarias), sociales (en los sectores productivos que no resulten 100% competitivos) y económicos (el desvío del comercio tiende a limitar la división internacional del trabajo).

Entre tanto, son diversos los estudios que se han referido a los bloques de integración regional y sus alcances derivados de la relación causa–beneficio en el ámbito internacional a través de la cooperación de países formados regionalmente en los continentes, como el caso del mecanismo de integración Alianza del Pacífico en América Latina al cual se hace referencia en la presente investigación.

Por su parte, Malamud en el artículo *La Alianza del Pacífico: un revulsivo para la integración en América Latina* (Real Instituto Elcano, 2012), habla de la Alianza del Pacífico como un mecanismo de surgimiento con reacción rápida y profunda que inicia como un nuevo esquema de integración, a partir del cual se influye sobre los ya existentes modelos de integración, haciendo énfasis en la integración regional por instituciones como la Comunidad de Estados de África y América Latina (CELAC) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que a pesar de ser concretos y estar activos, no han llevado el nivel de integración a su objetivo inicial –no existe definición clara sobre lo que se quiere lograr, se crean nuevas instituciones sin dar claridad sobre la funcionalidad de las ya existentes y no se ha hablado sobre la coordinación y funcionamiento de integraciones como el Mercosur y La CAN (inmersas en la Unasur)-.

A diferencia de los bloques de integración mencionados anteriormente, el esquema de integración Alianza Pacífico, aunque es de temprano desarrollo, ha logrado conformar un mecanismo de cooperación económica entre los países miembros, teniendo en cuenta la importancia de este avance para la región, ya que éste cumple como objetivo base de la integración que se quería propiciar luego de la Segunda Guerra Mundial, una integración en torno a la economía y el comercio como factor fundamental y fuente de crecimiento y unión regional (Alianza del Pacífico, 2013).

De lo anterior, se resalta además el importante aporte que hace la Alianza al rescatar el comercio y la economía como factor esencial en el marco de las integraciones para alcanzar objetivos comunes a través de vínculos que permitan alcanzar otras regiones en el mundo, como la región asiática.

Así también, los autores Oyarzún, L., & Rojas, F., en su artículo *La Alianza del Pacífico en América Latina ¿Contrapeso regional?* (Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo, 2013), hacen alusión al gran debate que ha generado en la región la creación de un mecanismo de integración como Alianza Pacifico en torno a la globalización y el creciente nuevo regionalismo, teniendo en cuenta que es a finales de 1980 cuando surge una nueva etapa de regionalismo vinculada al creciente escenario global donde prevalecía la imperante dimensión comercial con grandes esfuerzos por fortalecer la democracia.

El anterior artículo, destaca además la incorporación de elementos pragmático-ideológicos que permiten analizar cómo los países se unen en pro de desarrollarse de manera colectiva en una economía abierta, a lo que se refiere el autor como -contrapeso regional entre los ejes Pacífico y Atlántico- pues aquellos países que han conformado o se han integrado a bloques de integración considerados anti sistémicos, se han orientado principalmente al eje Atlántico de la región, por ejemplo EL MERCOSUR, LA UNASUR y La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), en los cuales el principal carácter que los consolida es netamente político. Mientras que por su parte, los países que conforman el Eje del Pacífico, se han centrado en desarrollarse mediante la apertura comercial en un regionalismo abierto que propende por disminuir las asimetrías comerciales e industriales y poder negociar en mejores términos y

condiciones económicas, sociales, tecnológicas e incluso políticas con el Asia Pacífico (Alianza del Pacífico, 2013).

De igual manera, encontramos obras con una mirada más general sobre la importancia de la integración, donde se destaca la concepción que han tenido los países sobre la importancia de la integración como método para salir del atraso cultural y mantener la paz y sobre cómo el pensamiento integracionista se remonta al siglo VIII cuando el Conde de Aranda presagio el auge de los emancipadores, proponiendo de este modo crear una América Hispana, Simón Bolívar también planteo reunir las diferentes naciones de la región en una sola América; a lo que le preside el Panamericanismo, basado en la doctrina Monroe “América para los Americanos” para pasar finalmente al Pacto Andino firmado en 1969 por Colombia, Perú, Ecuador, Chile y Bolivia; tema expuesto por los autores Chiquito, A., & Angulo, E., en Una Mirada a La Integración Latinoamericana, (VII Jornadas Nacionales y IV Internacionales de Investigación de la URBE, 2013).

No obstante, han sido procesos de integración que se basan en la dimensión económica, en la que predomina lo relacionado a lo económico por encima de lo cultural, político y social, aun cuando la dimensión cultural y social son apreciadas como de igual o mayor importancia, sin dejar de lado la dimensión política de la cual nacen los procesos de integración, convenios o tratados. Empero, no se deja de lado la finalidad de la integración entre países pertenecientes a una región, pues aun cuando suele ser de diversa naturaleza, continúan persiguiendo como objetivos el ampliar los mercados, aumentar los niveles de desarrollo y consolidar la paz -éste último tenido en cuenta desde el final de la Segunda Guerra Mundial y puesto en consideración por parte de la Unión Europea-.

Derivado de éste periodo, también existen trabajos sobre la configuración de los espacios que surgen como consecuencia de la cooperación económica en la región de Asia-Pacífico, como en el artículo de Aranda Nuevas Configuraciones Económicas en el Asia-Pacífico y sus Consecuencias para América Latina: Desde el APEC a la Alianza del Pacífico (DADOS – Revista de Ciências Sociais, 2014), donde explica que la conformación de bloques con acuerdos de mayor profundidad como: Uniones aduaneras, Mercados Comunes y las Uniones Monetarias, suelen ser oleadas de integraciones regionales que se constituyen como preferencialismos en la región, a fin de crear un mayor flujo de comercio entre los miembros pero sin poner trabas a los países que no hacen parte de tal bloque. Sin embargo, la autora hace especial mención a la diferencia respecto a la experiencia de los países que conforman un regionalismo o una regionalización, donde en primera instancia el regionalismo surge como un proceso de integración de Estados que se formaliza a través de un tratado, como el caso de América Latina.

Entre tanto que para Aranda (2014), la regionalización es un proceso que se da de manera espontánea para la integración económica donde sus actores no estatales impulsan constantemente una interdependencia económica entre países de determinada región como el Asia-Pacífico, donde la APEC surge como un proceso de regionalización espontánea.

No obstante, se hace aclaración sobre la integración regional de Alianza Pacífico, al decir que éste mecanismo no conlleva el carácter de integración profunda, sin contemplar lo necesario para ser profundo, como la cooperación social, política y sobre todo cultural (Aranda, 2014).

En cambio, contrario a lo anteriormente mencionado, desde una clara perspectiva pronunciada por el Director Ejecutivo de la Fundación Chilena del Pacífico, Manfred Wilhelmy (2013), el

artículo “Alianza del Pacífico: una visión desde Chile” hace referencia a la Alianza del Pacífico como un acuerdo que transformara cualitativamente el actual espacio regional en el que se desenvuelve el comercio y que logrará una integración más profunda al vincularse con países con los que ya tiene acuerdos de libre comercio –ahorrando tiempo en procesos de negociación y armonización-. Además de tener afinidad política y económica con voluntad de proceder a dar mayor agilidad al proceso que determinara un mayor flujo de personas, negocios y movimientos migratorios laborales.

En consecuencia, resultado de la promoción y divulgación de los beneficios de la integración, se ha dado lugar a la existencia de esquemas o bloques de integración en los países del Sur, como: la CAN, establecida como mecanismo de integración regional en 1969, conformado por Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Chile; El MERCOSUR, mediante el cual se crea el Mercado Común del Sur en 1991, conformado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay; AEC Asociación de Estados del Caribe, mecanismo de consulta, concertación y cooperación regional, en 1994, conformado por cuatro subgrupos de países (Caricom, Grupo de los Tres, Grupo Centroamericano y Países no agrupados); La Unasur (Unión de Naciones Suramericanas), organización creada como impulso a la integración regional en materia de energía, educación, salud, infraestructura y seguridad, en el año 20008, conformado por Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay y Venezuela; entre otros.

Sin embargo, si bien es cierto que los países latinoamericanos conformaron bloques de integración regional para obtener tratamiento especial y mayor competitividad en el ingreso de mercancías destinadas a países socios, también es cierto que varios de estos países poco tuvieron

en cuenta que existían diferencias en las estrategias de inserción entre éstos, tanto en los fines como en los medios que los llevaron a la integración –económicos y/o políticos-, ejemplo de ello es la CAN, en la cual las estrategias de inserción de Colombia y Perú difieren respecto a las de Venezuela y por esto se ha dado un desmembramiento de la misma, así como el fracaso del Área de libre Comercio de las Américas (ALCA), propuesta e impulsada por Estados Unidos, donde se pretendía una negociación de un acuerdo entre todos los países de América, lo que implicaba que se debían marcar posiciones comunes a las estadounidenses, pero que debido a las diferencias en las estrategias de integración según las políticas de desarrollo de cada país, fue imposible culminar (Bartesaghi, 2014).

Es así como para Bartesaghi (2014), a partir de ese momento ante las diferencias de orden político, ideológico y económico entre los países latinoamericanos, se conforman dos bloques con distintas políticas de desarrollo, por un lado Mercosur, Bolivia y Ecuador y por otra parte los países restantes de la región latinoamericana; cuya diferencia en políticas de desarrollo se acentuó durante el Foro del Arco del Pacífico a mediados del 2006 y 2007³⁴ luego que se diera el alejamiento de Venezuela de la CAN (Bolivia, Ecuador, Perú y Colombia) y del G3 (México, Colombia y Venezuela).

De modo que, consecuentemente nace una ambiciosa conveniencia de crear un Pacto o Alianza del Pacífico, con un notorio enfoque comercial y no político, vinculado principalmente por los acuerdos comerciales firmados en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), que ya vinculan a los países miembros de lo que ahora se denominaría la

³⁴ Foro que permitió la agrupación de países que mostraban afinidades políticas, económicas y de inserción comercial, donde una de las características del Arco del Pacífico era el aglutinamiento de países tanto del ALBA, Alianza del Pacífico y La Unasur (Bartesaghi, 2014).

Alianza del Pacífico, para conjuntamente alcanzar y competir en mercados globales de gran tamaño como China, donde bajo el marco y desarrollo de integración para la cooperación entre países de la región, el Mecanismo de Integración Alianza Pacífico pretende avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas (Alianza del Pacífico, 2013).

Lo anteriormente mencionado, en razón a que la globalización plantea además la necesidad de comprender diversos fenómenos económicos ligados a la configuración de nuevas vinculaciones entre empresas. (Bekerman, M., & Cataife, G., 2001). Siendo, a nivel económico-comercial, la integración regional la que permite y posibilita un mayor acceso a los bienes de los territorios partícipes de la Alianza Pacífico.

CAPITULO 2

¿PERICIA PARA APROVECHAR LAS DIRECTRICES? - Nuevos Desafíos

Ahora bien, la configuración de nuevas vinculaciones –resultado de la globalización-, hace necesario integrarse a través de un capítulo de origen que contiene normas más simples en pro de facilitar el acceso y asequibilidad a preferencias -en su mayoría arancelarias- a los sectores productivos de los estados miembros (SICE Sistema de Información de Comercio Exterior).

Por lo que, para el mecanismo de integración regional Alianza del Pacífico³⁵, sus estados miembros han desarrollado una estrategia que les permita cumplir los objetivos de integración económica profunda, dentro de los cuales, el principal objetivo en términos netamente comerciales es lograr una liberalización positiva y de manera gradual en el comercio a modo de avanzar paulatinamente hacia la plena y libre circulación de servicios, bienes, personas y capitales (Alianza del Pacífico, 2013).

Sin embargo, según Ferreira, N. (2010), teniendo en cuenta que la Alianza del Pacífico plantea para ello una mayor acumulación en el origen, el desafío y discusión principia por comercializar bienes que tienen acumulación de origen en sus procesos productivos a través de una herramienta que permita proteger la dimensión material de la cultura de estos bienes. Convirtiendo entonces, los encadenamientos productivos al interior de la Alianza del Pacífico, en el nuevo desafío de la política comercial para sus países.

³⁵ Las relaciones comerciales entre los países miembros de la Alianza del Pacífico, ya están establecidas en un principio por los acuerdos de libre comercio formados previamente entre los países de la región (Alianza del Pacífico Abecé, 2014).

Esta referida estrategia, en el propósito de incrementar las oportunidades de negocio entre los países miembros, plantea ampliar los mercados por medio del avance en la exploración y la realización de encadenamientos productivos³⁶, generando un dinamismo superior al hasta ahora obtenido en el flujo comercial de los países miembros de la alianza (Chile, México, Perú y Colombia), permitiendo así un acceso más cómodo a las preferencias acordadas en el Marco del Acuerdo de la Alianza del Pacífico, a la vez que posibilita un mayor aprovechamiento³⁷ de las materias primas de los sectores productivos en la región, fomentando no solo la acumulación de origen³⁸ sino también el uso de bienes intermedios que pueden ser usados para la culminación en la elaboración de un bien (Alianza del Pacífico Abecé, 2014), sin que esté bien -que para el caso es intermedio-, pierda su forma y valor cultural correspondiente al país de origen del mismo.

Siendo allí, donde entra a ser de competencia de cada territorio impedir la posible disipación de la dimensión material de la cultura inmersa en los bienes sin imposibilitar que se generen los encadenamientos productivos y su acumulación de origen, pues al permitirse una mayor acumulación de origen se propicia a su vez mayor dinamismo al flujo de comercio presentado por el intercambio facilitado a través de normas de origen más sencillas.

³⁶ Los encadenamientos productivos implican que un producto/insumo tenga una transformación productiva en uno o varios de los países miembros de la integración regional Alianza del Pacífico, siempre cumpliendo con la regla de origen y condiciones de acceso del país al que se quiera llevar el producto como bien final. Así, el producto final puede acogerse al arancel preferencial del mercado destino (Procolombia, 2012).

³⁷ Teniendo en cuenta factores que permiten identificar los potenciales encadenamientos, dentro de ellos: el insumo/materia prima de los países, la materia o bien intermedio, el producto terminado o con transformación y la preferencia arancelaria del insumo (Procolombia, 2012).

³⁸ De acuerdo con el artículo 4.8 Acumulación 1. Los materiales originarios del territorio de una o más Partes, incorporados en una mercancía en el territorio de otra Parte, serán considerados originarios del territorio de esa otra Parte, siempre que cumplan con las disposiciones aplicables del Capítulo 4 “Reglas de origen y procedimientos relacionados con el origen”. 2. Una mercancía será considerada originaria, cuando sea producida en el territorio de una o más Partes, por uno o más productores, siempre que cumplan con las disposiciones aplicables del presente Capítulo (SICE Sistema de Información de Comercio Exterior).

Razón por la cual, la Alianza del Pacífico ha considerado unos criterios determinantes sobre las reglas de origen con el fin de que establezcan como se causaran los encadenamientos productivos planteados, a través del Capítulo 4 (4 al 4,31) del Protocolo Adicional (SICE Foreign Trade Information System).

Para ello, es ineludible tener en cuenta que los criterios de las normas de origen establecidos por la Alianza del Pacífico, brindan toda una serie de procedimientos que ayudan a determinar el origen y a su vez a través de una serie de mecanismos y herramientas facilitan la calificación del mismo (SICE Sistema de Información de Comercio Exterior).

Así, a través del análisis y revisión del capítulo 4 “Reglas de origen y procedimientos relacionados con el origen” (SICE Sistema de Información de Comercio Exterior), en el cual se establecen además los criterios y definiciones conceptuales bajo las cuales se entenderán los criterios para todos los miembros, se visualiza que en uso de éstos, una mercancía puede ser también considerada originaria de una parte cuando sea:

- b. Producida enteramente en el territorio de una o más Partes, a partir exclusivamente de materiales que califican como originarios, de conformidad con el presente Capítulo.

Lo cual, permitiría además que bienes establecidos también dentro del Capítulo 4, artículo 4,5 como “intermedios” puedan ser empleados para la producción de un bien final sin afectar su calificación de origen, pues aun cuando dicho bien contenga en él material no originario, se contemplaría que hace parte de un proceso productivo que da lugar al empleo de éste como parte del acuerdo.

Ahora bien, emplear un bien intermedio dentro de los encadenamientos productivos que se darán en el mecanismo de integración Alianza del Pacífico, no significa que sea un bien no terminado, sino que es considerado parcialmente terminado porque en primera instancia ya han agotado su proceso productivo pero que aún puede ser incorporado mediante un proceso productivo a un bien que sería el final (Enciclopedia Financiera). Es decir, que para el caso, teniendo en cuenta la dimensión material de la cultura al ejecutar un encadenamiento productivo que contiene acumulación de origen, serían contempladas como un insumo en la producción de otro bien por ejemplo, las figuras que son representativas de la iconografía indígena de cada país de la región, las cuales estarían totalmente terminadas y podrían ser usadas para la elaboración de un bien final como un jarrón o vasija artesanal sin perder sus características de forma y sentido cultural³⁹; de modo que, se trascenderían las fronteras con un bien que tiene implícito no solo un sentido cultural sino que para el consumidor final, luego de la incorporación de varios procesos productivos, se transferiría un sentido y valor multicultural⁴⁰, esto es a su vez agregar valor y diferenciación que permite mayor competitividad, garantizando además la protección de la dimensión cultural al impedir que se disipe la materialidad contenida en diversos elementos u objetos pertenecientes a cada territorio miembro de la Alianza del Pacífico.

Se plantea entonces, de acuerdo con el SICE, que estos bienes intermedios empleados para la calificación de origen en los encadenamientos productivos, pueden haber agotado en una primera

³⁹ Se tendría entonces acumulación de origen entre los países miembros de la Alianza del Pacífico, al ser cada país aportante de un insumo que dentro de un proceso productivo harán parte de un bien final aun cuando éste sea terminado en un solo territorio, y por ejemplo un país como Chile puede aportar la materia prima (arcilla) para la elaboración de una vasija artesanal, mientras que países como México, Perú y Colombia pueden aportar su iconografía indígena plasmada en éste bien final, para finalmente ser comercializado en el mercado global por cualquiera de los países miembros (en este caso, el país que en principio es “dueño” en cooperación del bien que se desea comercializar)

⁴⁰ Lo que para México, ha significado constatar la existencia de diferentes culturas, es decir, la expresión de múltiples culturas no solo en el espacio que llamamos urbano sino en todo lo que simbólicamente lo representa, por ejemplo bienes materiales en su contenido (Wordpress).

instancia un proceso productivo, pero también pueden ser adquiridos por otros agentes económicos que lo emplearían como un bien para incorporarlo a otro, como el caso donde la iconografía indígena de la región plasmada en un trozo de madera y comercializada como un llavero, pueda ser incorporado totalmente a un bien final -como una mochila- sin sufrir ninguna transformación de contenido o forma.

Lo anterior, en busca de que los sectores productivos de los países miembros de la integración Alianza Pacifico, puedan fortalecer sus relaciones comerciales a la vez que aumentan el volumen de su producción y exportaciones, haciéndose cada vez más competitivos.

Así, los encadenamientos productivos⁴¹ que se generarían al interior de la Alianza del Pacífico, brindarían una “complementación” productiva que permitirían una amplia inserción en el mercado global con productos de mayor valor agregado. Pues, los encadenamientos productivos, la competitividad y la productividad basada en la innovación, son los principales ejes de la política industrial moderna, donde más que producir por producir, se trata de crear valor y competitividad (Arango, D. 2014).

Según Bekerman, M. & Cataife, G. (2001), la presión competitiva en el mercado global no pasa tanto por el precio como si por otros aspectos como: la capacidad de generar diferenciación e innovación en los productos y alcanzar altas normas de calidad.

⁴¹ Encadenamientos, que de acuerdo con Darío Ángel (Director de Productividad y competitividad del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo), permitirían a su vez sacar mayor provecho a los beneficios brindados por el acuerdo de la Alianza del Pacífico (Arango, D., 2014).

Y DEL COMPLEMENTO... Fructificar el néctar cultural

Hasta este punto, para Sassen (1995), en su obra *La ciudad Global*, la globalización también tiene implícito un factor fundamental consecuente a la integración para poderse crear el nuevo orden mundial -la cultura- ya que ésta empieza a tener presencia importante en las nuevas

relaciones globales y el nuevo orden económico, creándose y aflorando para los países latinoamericanos -en especial para el bloque de integración regional Alianza del Pacífico-, una prospectiva con el Asia (primordialmente con China) basada principalmente en una necesidad cultural de aprendizaje sobre el cual se generan aptitudes y se aprenden técnicas para la fabricación y el trabajo, sobre todo si se hace referencia a los bienes producidos en un territorio.

Argumentando que además, nos encontramos ante un fenómeno global que dentro del marco interestatal en el que surten dichos procesos de desarrollo, se generan despliegues de descentralización estatal, privatización y mayor participación en el mercado global de la economía-mundo, lo que facilita la mayor interrelación entre Estados, debilitando lo nacional y ampliando lo global; lo que en últimas se justifica como la explicación a la creciente emergencia de entidades especiales en ciudades y regiones o lo que bien llama Sassen "la ciudad global"⁴² (Sassen, 1995).

Por lo tanto, la ciudad global se va configurando de acuerdo con la integración de países que conforman lo que para Sassen (1995) son las nuevas ciudades en torno a la extensión que acontece la economía global.

Por otra parte, autores como Landry y Mataraso citados por Palominos, S. & Guzmán, C. (2012), subrayan que ya desde los años 80 y 90 había surgido la idea de la cultura como instrumento de desarrollo y fuente de creatividad, considerado así también por los países europeos, la concepción de la cultura como valor agregado que ayudaba a mejorar la calidad de

⁴² No obstante, es válido recordar que debido a nuestras tradiciones y prácticas culturales la identidad nacional es algo que sigue latente y arraigado a nuestro ser y que no ha podido ser aún desplazada por lo global (Sassen, 1995)

vida de las personas y que por ello, de acuerdo con la valoración de las ventajas culturales y sociales, merecía una considerable inversión en el sector.

Sin embargo, aunque la cultura signifique entonces como un elemento y medio de desarrollo según los autores anteriormente mencionados, se debe tener la suficiente moderación a fin de no permitir una eventual instrumentalización de la cultura, lo cual es posible si la cultura se direcciona de tal modo que no pueda ser modificada en su naturaleza.

De modo que, cuando se da la importancia que tiene la cultura para el desarrollo, se permitiría entonces a la cultura ocupar y tener el rol que merece y así demostrar el valor no solo en temas económicos, sino también políticos y sociales (Palominos, S., & Guzmán, C., 2012).

Ahora, para términos de esta investigación, la cultura se entenderá según Peter Burke (2006) como una nueva concepción que se origina entre las décadas de los 80's - 90's, en las cuáles algunos historiadores culturales se asociaron con arqueólogos y comenzaron a estudiar la cultura material como una red de significaciones⁴³, a lo que Gilberto Giménez en *Cultura, Identidad y Memoria* hace referencia como “Telaraña de significados” o “estructuras de significación socialmente establecidas” (Giménez, 2009).

Así mismo, en relación a la cultura Clifford Geertz, citado en *Historia Cultural desde Colombia* (2012, pág. 22) define la cultura como:

⁴³ Décadas en las que se dio paso a la nueva concepción de cultura a partir del giro lingüístico que dio lugar a la narrativa al interior de la investigación de la cual derivó el giro cultural. La cultura antes de la década de los 80 solía entenderse como lo referido a las ciencias y el arte, denominadas como “la alta cultura” es decir, lo que se entiende por analizar cultura (literatura, ballet, arte, entre otros) mientras que hacer Historia Cultural conlleva a una red de significaciones en las que se dirimen relaciones de poder, mostrando especial importancia por lo que Hering denomina “cultura desde bajo, desde el margen, desde lo anómalo” (Hering, 2012).

Esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida.

Ahora bien, en relación a la representación, para fines de ésta investigación se entenderá como la producción de un sentido que usa signos para simbolizar o referenciar objetos sentidos del mundo real, imaginario o abstracto, a los cuales se les ha asignado un concepto y sentido dentro de nuestros códigos culturales y por tanto son provenientes de formas interiorizadas (hábitos, esquemas cognitivos) comunes y compartidas y a su vez mediadas por formas culturales exteriorizadas como los objetos materiales (Giménez, 2009).

En efecto, según John B. Thompson citado por Giménez (2009), los significados culturales terminan siendo materializados en representaciones socialmente compartidas en forma de artefactos denominados “formas culturales”, tales como la danza, ritos y objetos ⁴⁴; lo que a su vez Bourdieu citado por Giménez en Cultura, Identidad y Memoria, denomina como Formas Objetivadas de la Cultura o Simbolismo Objetivado, donde una vez la sociedad le da o le ha impreso un sentido y propiedad a lo material es que se convierte en dimensión material de la cultura.

Por otro lado, respecto a los estudios sobre la dimensión material de la cultura en el marco de una apertura a mayores procesos de integración, La U.E ha desarrollado un Libro Verde (2011), sobre la estrategia que se debe seguir o tener en cuenta en la cultura y cooperación cultural respecto a las acciones que se lleven a cabo con países externos. Entre las estrategias se destacan

⁴⁴ Es partir de la última generación que la cultura empieza a ser tenida en cuenta como lo manifiesto en objetos - herramientas, imágenes, entre otros- (Burke, 2006).

con gran importancia: 1. Pedir a la SEAE (Sociedad Española de Agricultura Ecológica) alentar a países terceros a desarrollar políticas de cultura; 2. Estrategia en concordancia a la protección y promoción de la cooperación cultural tangible e intangible, esto actuando proactivamente como respuesta del sistema productivo que es cada vez mayor en países de Latinoamérica y Asia, gracias al desarrollo científico y tecnológico,⁴⁵ de tal modo que la U.E actúa en razón a la cultura, comprendiendo que la cultura se convierte en un sector de mayor competitividad en el mercado global (European Parliament, 2012).

Lo anterior, por cuanto a que según Rausell (2012), la U.E ha destacado la estructura simbólica de una comunidad, como el fundamento del espacio socioeconómico a través del cual se pueden obtener mayores ventajas materiales y sociales, por cuanto además, para la U.E el campo cultural resulta de gran relevancia ya que exporta a un sinfín de campos económicos, toda una serie de valores que implican un replanteamiento ético.

Por ejemplo, la dimensión material de la cultura ha tenido una significativa importancia dentro del proceso de integración comercial en Europa y según como lo señala la Comisión Europea en su Libro Verde “Liberando el potencial de las industrias culturales y creativa” (2010, pág. 8), ésta ha sido contemplada como la estructura simbólica que ha mantenido un papel importante dentro de la conformación del espacio socioeconómico y que con el paso del tiempo aún se sigue reforzando; pues la economía puede incrementar a partir de la dimensión material de la cultura intrínseca en los bienes debido a que el campo cultural traslada a otros campos

⁴⁵ La cultura termina por convertirse entonces en el sector de refugio o resguardo, a través del cual sigue siendo viable sustentar y conservar mayores niveles de competitividad en el mercado global (Rausell, 2012).

socioeconómicos un conjunto de valores que implican un replanteamiento ético y que encajan mejor en el concepto de desarrollo sostenible⁴⁶ (Rausell, 2012).

Además, de acuerdo con Rausell (2012), es a través de la cultura se posibilitan diversas dimensiones del desarrollo, considerando la económica que se deriva de la cultura y de la cual las investigaciones, han demostrado que el tamaño de los sectores culturales y las representaciones del mismo, es la variable más determinante para explicar las diferencias de la renta per cápita de los países de las regiones Europeas y los países Latinoamericanos.

No obstante, aunque son diversos los grandes aportes benéficos que hace la cultura a la economía, no se debe instrumentalizar la cultura, ya que si no hay restricciones bien definidas, se podría conllevar al riesgo de una gestión insostenible de la misma, incluso cuando la dimensión material de la cultura no está siendo protegida en la producción de bienes para su comercialización (Rausell, 2012).

En razón a ello, las políticas culturales sobre las cuales la Unión Europea se ha sustentado, se basan en el aumento y maximización del bienestar social a través del valor intrínseco de la cultura, pues tal como lo refiere Rausell en *La cultura como factor de innovación económica y social* (2012, pág. 14):

Dicho valor no se deriva del “arte por el arte” o del valor artístico de una obra creada sino de la capacidad de la creatividad, el arte y la cultura de afectarnos cognitivamente, estética o espiritualmente y transformar nuestra dimensión social, ciudadana, económica o política, influyendo en nuestro

⁴⁶ Además la historia cultural a partir de la corriente historiográfica, nos ayuda a comprender la cultura que se encuentra interiorizada en la dimensión material (Hering, 2012).

sentido de identidad y pertenencia, construyendo capital social, alimentando el conocimiento que nos denota autonomía, conformando nuestra sensibilidad y la capacidad de obtener utilidad del goce estético [...]

Esto es, lo que para Sen (2010), se entiende por desarrollo, pues se trata de pasos que transcurran en un proceso, generando mejoras en cuanto al control individual y social de nuestro universo simbólico –la cultura– a la vez que se incrementan nuestras capacidades (Rausell, 2012).

CAPITULO 3

EL PESO PESADO - Cultura para la economía

La Unión Europea ha reportado como las industrias culturales, han contribuido en el apoyo de las economías locales que en su momento se encontraron en declive⁴⁷ (Rausell, 2012).

Dado que para Europa, las industrias que originan mayor crecimiento económico y sobre las cuales se produce una nueva y marcada definición de “competitividad glocal”⁴⁸ pues el termino implica que a nivel cultural se dé una mezcla entre componentes globales y locales –aun cuando se incrementa la protección y barreras culturales por parte de individuos y colectivos que no están dispuestos a desligarse de sus tradiciones- pero que económicamente están dispuestos a pensar globalmente para actuar localmente, es decir tal como lo hizo Europa a nivel regional (Rausell, 2012).

Así también, con el fin de demostrar la importancia que tiene el subsector cultural para el desarrollo de las economías nacionales, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), insto a que toda industria nacional que introdujera un derecho de autor en su línea de producción para el desarrollo de productos o bienes finales, fuese considerada una industria cultural (Eumed).

De forma que, a partir de Octubre del año 2005 y tras la aprobación de la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales por parte de la UNESCO, la relación entre cultura y mercado ha tenido en su entorno debates sobre el posicionamiento del mercado en las industrias creativas. Desde entonces, se le da mayor

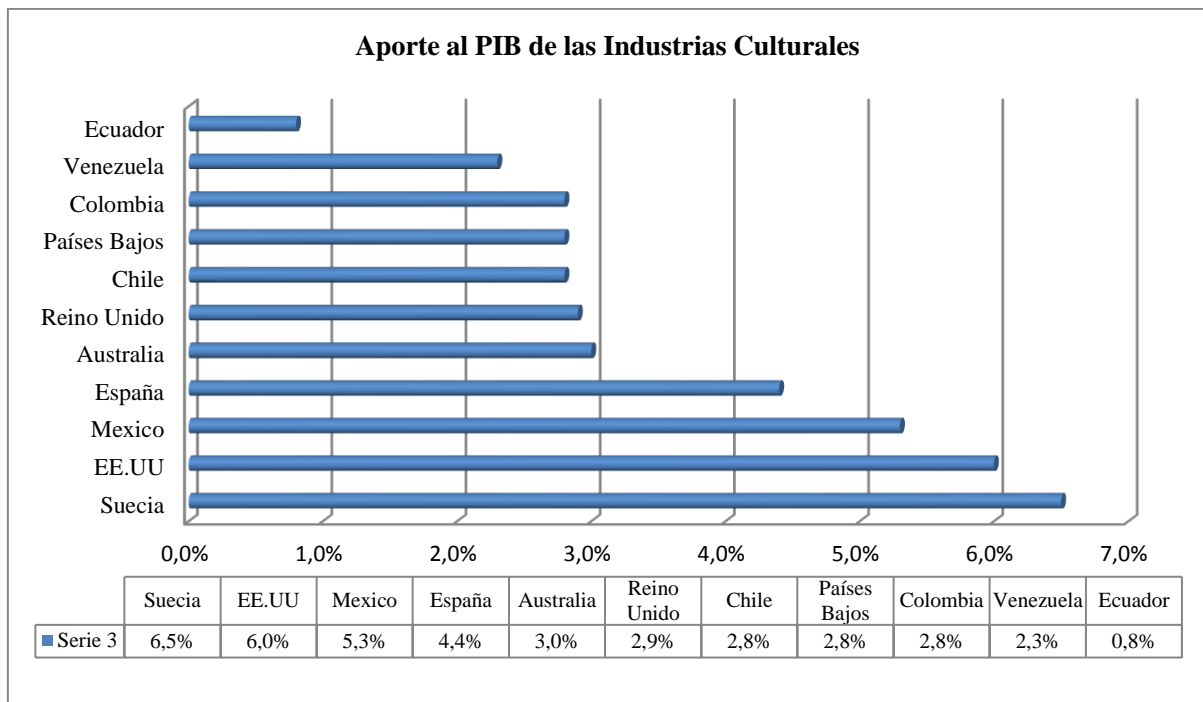
⁴⁷ También la OCDE ha insistido en la importancia y relevancia del papel que juegan las industrias culturales en el desarrollo a nivel personal y social (Rausell, 2012).

⁴⁸ Termino que tampoco ha sido definido o especificado por el mundo occidental ni europeo, más bien se trata de un término alrededor de un comportamiento dado en determinados espacios geográficos (Rausell, 2012)

significación al concepto de cultura como patrimonio de la humanidad, hecho que implica que al margen de las políticas internacionales habituales en otro tipo de bienes y servicios económicos, las transacciones de bienes y servicios culturales deban regularse (Eumed).

Luego de diversas investigaciones llevadas a cabo por la UNESCO, Estados Unidos, la U. E. y el Convenio Andrés Bello sobre la valoración de las industrias culturales, se vislumbró que la cultura tenida en cuenta como un subsector económico, aporta por lo menos el 3% de la economía al mundo, entre las cuales se destacaron industrias como: Artes Visuales, Artes Escénicas, Prensa, Cinematografía, Fonografía, Radio, Publicidad, Televisión, Revistas, Editorial y en gran parte Artesanías.

A continuación, en la gráfica se muestra cual es el aporte de las industrias culturales al PIB, siendo mostrados en orden ascendente de acuerdo a su aporte y en las primeras once clasificaciones, así:

Gráfica 1: Aporte al PIB de las Industrias Culturales

Fuente: elaboración propia con información de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2005/hec/9e.htm>

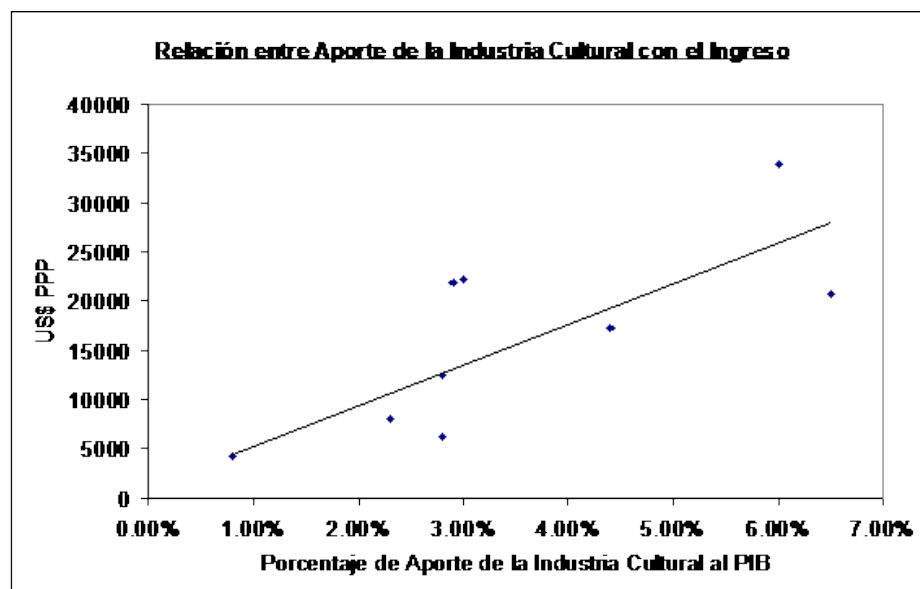
Del anterior gráfico se puede concluir que los países considerados como desarrollados, tienen una mayor intervención de la industria cultural, encontrándose allí situados Suecia, EE.UU y España como los de mayor participación con 6,5%, 6,0% y 4,40% respectivamente. Teniendo en cuenta la información presentada con anterioridad, se podría intuir que esto se debe en gran parte al acatamiento de países europeos y Estados Unidos por lo dispuesto en la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de la UNESCO.

No obstante, la participación de países latinoamericanos como México, Chile, Colombia y Venezuela con 5,30%, 2,8%, 2,8% y 2,3% respectivamente, podría deberse a que éstos comparten características culturales y sociales importantes como ser territorios colonizados por

naciones europeas, además de que su población tiene acontecimientos históricos y prácticas culturales importantes.

Así mismo, la investigación realizada por Estados Unidos, la Unión Europea y el Convenio Andrés Bello, permite estimar que existe una estrecha relación entre las industrias culturales y el desarrollo económico por cuanto a la cantidad de ingreso percibido en la Paridad de Poder Adquisitivo o Purchasing Power Parity –PPP- (por sus siglas en ingles), tal como se muestra en el siguiente gráfico (Eumed).

Gráfica 2: Relación entre Aporte de la Industria Cultural con el Ingreso Purchasing Power Parity (PPP)



Fuente: tomado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2005/hec/9e.htm>

De acuerdo con la información del Resumen Ejecutivo del Observatorio del Subsector Cultura Colombia del CENEC en el año 2001, el consumo de servicios y bienes culturales está limitado por las imperfecciones del mercado. Sin embargo, a partir de la entrada en vigencia de la

Constitución de 1991 en Colombia, ante el libre comercio y cambio, se generó un aumento significativo en la exportación editorial en por lo menos un 400% (Eumed).

Según el catedrático de Comunicación audiovisual Ramón Zallo, tras los cambios a nivel económico, geopolítico, tecnológico y sociocultural, en los países se generan a su vez imprecisiones que restringen y condicionan el desarrollo de la cultura. Por lo cual, Zallo define la cultura en Cuadernos de Economía de la cultura (2006, pág. 53) así:

La Cultura es un ecosistema formado por un conjunto de pautas de *conductas de vida y de modos de vida*, adquirido y transmitido mediante lenguaje, tradiciones, utensilios, instituciones, socialidad [...] Ahí se dan cita elementos materiales, organizativos e inmateriales, tales como el conocimiento (saberes, lengua y capacidad creativa), los símbolos y la subjetividad de los sentimientos y valores compartidos. O sea, aporta una suma de recursos de adaptación colectiva a las importantes exigencias de un mundo global, y es un elemento de reconocimiento y diferenciación en el mapa del mundo mediante una identidad cultural.

Por tanto, la cultura como objeto de estudio de la economía que se puede tener en cuenta como ciencia social, surge a partir de actos de creación simbólica que por su naturaleza porta una valorización y valoración distintiva, que además es plasmada en servicios u objetos culturales con proyección estética y comunicativa social para el goce, conocimiento y vertebración social del mismo (Zallo, 2006).

Por lo que, de acuerdo con Zallo (2006), se da un hecho económico importante a partir de la cultura -aun cuando su carácter económico no es idéntico en su conjunto-, pues la cultura en su

conjunto puede florecer y estar dispuesta en forma de capital⁴⁹, servicio o producto; ésta última, donde una producción material como un CD acarrea un conjunto de elementos y valores inherentes a su origen, que hacen única su producción inmaterial.

Por su parte, en relación al capital cultural en las regiones europeas, el autor Antonio Paolo Russo de la Universitat Rovira i Virgili, Tarragona en su artículo Las Regiones Europeas y su Capital Cultural. Aproximación al Estudio de los Efectos Territoriales del Patrimonio (2008), hace mención a la importancia que tuvo y tiene la inclusión cultural en las dimensiones del desarrollo Europeo, tanto a nivel económico como social. En tanto, que la cultura se considera como aquel recurso que procede de un uso económico y que incluso supera su valor simbólico implícito.

Además, a la luz de la conservación, promoción del patrimonio y la identidad cultural, según Russo (2008), existe una vertiente ética que cuestiona constantemente las representaciones y usos de los bienes del territorio que pueden significar como bienes con material cultural importante; empero, la gestión de las actividades de valorización del patrimonio requieren la comprensión de los mecanismos de producción y reproducción del valor cultural en la sociedad contemporánea, así como inventarios de objetos que forman parte del legado identitario de la historia.

De igual manera, aunque escasos, existen trabajos que intentan abordar la importancia de la dimensión cultural contenida en los objetos, desde otra perspectiva. Tal es la tesis planteada por Juan Diego Sanín Santamaría de la Universidad Nacional de Colombia, sobre el material cultural

⁴⁹ El capital cultural se entiende como el acervo de los valores que tiene cada sociedad (Eumed).

y una profundización desde las “Estéticas del consumo” (2013). En su aporte, el autor habla de los objetos como los constituyentes de nuestro entorno cuasi-natural determinante de nuestra experiencia en el diario vivir, y que finalmente pueden considerarse como una extensión del cuerpo humano, pues en el objeto material se plasma una secuencia o serie de ideas que se forman a partir de representaciones; éste autor plantea, cómo los objetos bajo una óptica de la estética del consumo pueden reflejar la manera en que la cultura se materializa y a su vez contiene toda una trama de significaciones⁵⁰, información cultural y comportamientos.

En su momento, Pardo, citado por Juan Sanín en *Cultura Material* (2013, pág. 20) señala:

Una cultura material, al disponer las cosas en orden a crear ciertos espacios, establece las condiciones para que tal o cual acontecimiento ‘tenga lugar’, y del acontecimiento sólo sabemos, por las huellas que ha dejado en el espacio, por el espacio que ha constituido con esa suerte de decoración cultural.

Entonces, son los objetos una dimensión material de la cultura, a través de los cuales se hacen visibles diferentes rasgos de las sociedades, como los valores y las actitudes. De modo que, resulta ser más importante el factor cultural de los objetos que los objetos en sí mismos, pues se materializan toda una serie de prácticas, pensamientos y creencias, donde lo material dejar de ser simplemente material y se convierte en una dimensión de la cultura al tener inmerso en el objeto un sentido compartido por la sociedad. Así, Pardo concluye que la estética del consumo se refiere a las formas en que la información cultural puede ser materializada mediante mecanismos como la puesta en marcha o práctica del objeto (Sanín, 2013).

⁵⁰ Según Hering (2012), la Historia cultural es en sí una red de dignificaciones a través de la cual se resuelven relaciones de poder en el contexto social, además de no concentrarse en el objeto de la cultura sino en su significación histórica y todo lo que pueda significar, como el género, las prácticas, el cuerpo, entre otras.

Por lo que, de acuerdo con Sanín (2013), el concepto cultura material plantea entonces el hecho de materializar la cultura en objetos que plasman las prácticas de los seres humanos no solo desde la perspectiva funcional sino desde un punto más amplio, como el cognitivo, emotivo y simbólico.

Por su parte, en relación al material cultural Harris (2006), hace referencia a éste como el constituyente de la evidencia humana que perdura en el tiempo como una huella que sirve además para entender y comprender la esencia de una sociedad; siendo las condiciones materiales la prioridad para diversas explicaciones socioculturales. Pues, aunque los objetos son objetos materiales, una vez se les da un sentido y pertenencia dentro de la sociedad, no dejan de ser un elemento que contiene significados e información cultural⁵¹.

Son entonces para Sanín, los objetos concebidos (2013, pág. 48) como:

Un algo concebido, en el cual se agrupan y toman forma características y cantidades que lo hacen representable. Producir no quiere decir simplemente que es un producto, el objeto producido ha sido diseñado, fabricado, empacado, distribuido y puesto en venta, [...] éste objeto se diferencia por ser una mercancía que se diferencia de las demás –entre otros de su misma tipología- [...] la cual le ubica dentro de una serie de cadenas de valor y unos rasgos de sentido.

⁵¹ Los objetos hacen visibles normas de comportamiento, actitudes sociales y valores, a través de la forma en que son puestos a disposición de la sociedad y la forma en que son puestos en práctica (Sanín, 2013).

CREATIVIDAD DE LO MATERIAL – Aumentando el valor de la economía cultural

Más allá de la forma material e inmaterial de un bien, se exhibe entonces un valor intangible simbólico que se observa a través de su contenido auténtico y diferenciado al abarcar un valor cultural. Siendo allí, donde según Zallo (2006), la economía derivada del acto creativo a partir de las invenciones materiales e inmateriales de la cultura, disminuye la importancia de una economía que se deba centrar únicamente en la producción o costes objetivables y bajos, dando paso a un factor más relevante, las condiciones y hecho de creación del bien.

A su vez, atado a la autenticidad, el trabajo cualificado en un bien que porta elementos materiales e inmateriales, otorga un componente de creatividad que lo hace innovador y que comporta una técnica profesional acorde con su origen, haciéndolo tanto diferente como competitivo para la sociedad y/o el mercado (Zallo, 2006).

En consecuencia, la U.E ha destacado la estructura simbólica de una comunidad, como el fundamento del espacio socioeconómico a través del cual se pueden obtener mayores ventajas materiales y sociales, por cuanto además, para la U.E el campo cultural resulta de gran relevancia ya que exporta a un sinfín de campos económicos, toda una serie de valores que implican un replanteamiento ético (Rausell, 2012).

Además, según la asociación europea –Oikos-⁵², en la sociedad actual el desarrollo está previsto por el eje fundamental de lo inmaterial guiado y mostrado en muchas de sus formas a

⁵² No obstante el sector cultural adolece de la falta de inversión financiera y apoyo (Comisión Europea, 2015)

través de lo material, dando paso así a la cultura y sus manifestaciones como instrumentos que dinamizan espacios relevantes de la economía.

Ejemplo de ello, la crisis económico-financiera, según la Comisión Europea (2015), fue poner en marcha un plan estratégico en pro de promover el empleo y crecimiento en la Unión Europea, llevado a cabo bajo el nombre “Estrategia Europa 2020” donde se impulsa el sector de las industrias creativa y cultural a través de programas de apoyo como Cultura y Media, comunicación sobre la promoción de la cultura con vistas al empleo y crecimiento y trabajo sobre industrias culturales y creativas; éstos representan el 3,5% anual del total de los productos y servicios de la Unión Europea y generando empleo a más de 6,7 millones de personas -de las cuales el 3% es europea-.

También, el sector cultural resulta ser uno de los más crecientes a nivel general en Europa, mostrando más que resistencia a épocas de crisis, siendo el más grande contribuyente a nivel de innovación, incluso en sectores ajenos como el tecnológico⁵³ (Comisión Europea, 2015).

Sin embargo, de acuerdo con la Comisión Europea (2015), a pesar de que representan más del 3% del PIB y empleo en la Unión Europea, las industrias tanto cultural como creativa están infravaloradas y se les ha dado muy poco reconocimiento, por lo que necesitan de redes y plataformas transfronterizas que les apoye para constituir y robustecer el sector, esto abogado por

⁵³ No obstante el sector cultural adolece de la falta de inversión financiera y apoyo (Comisión Europea, 2015).

la Unión Europea ante el compromiso y obligación en su labor de garantizar que el sector cultural pueda contribuir con el crecimiento económico y empleo para el desarrollo social⁵⁴.

De manera que, en pro de incrementar su capital social, la Comisión Europea⁵⁵ entiende y proclama su patrimonio cultural como un mosaico diversificado y rico en expresiones culturales y creativas que se hacen más que importantes, necesarias. Para ello, a través del artículo 3º apartado 3 del Tratado de Lisboa se decreta que:

La Unión respetará la riqueza de su diversidad cultural y lingüística y velará por la conservación y el desarrollo del patrimonio cultural europeo.

Motivo por el cual, durante el periodo 2007-2013, en la Unión Europea se realizó una inversión -que muchas veces se ve obstaculizada por la ausencia de datos estadísticos fiables del sector cultural⁵⁶- de 3.200 millones de euros a través del Fondo Europeo de Desarrollo Regional, de los cuales cerca de 1.200 millones de euros se invirtieron en patrimonio rural y 100 millones de euros en investigación del patrimonio. Así también, para el desarrollo en materia cultural entre los Estados miembros de la Unión Europea, se generó un Consejo de Ministros de Educación, Juventud, Cultura y Deporte con miras de evaluar y servir de apoyo a la Comisión y los Estados (Comisión Europea, 2015).

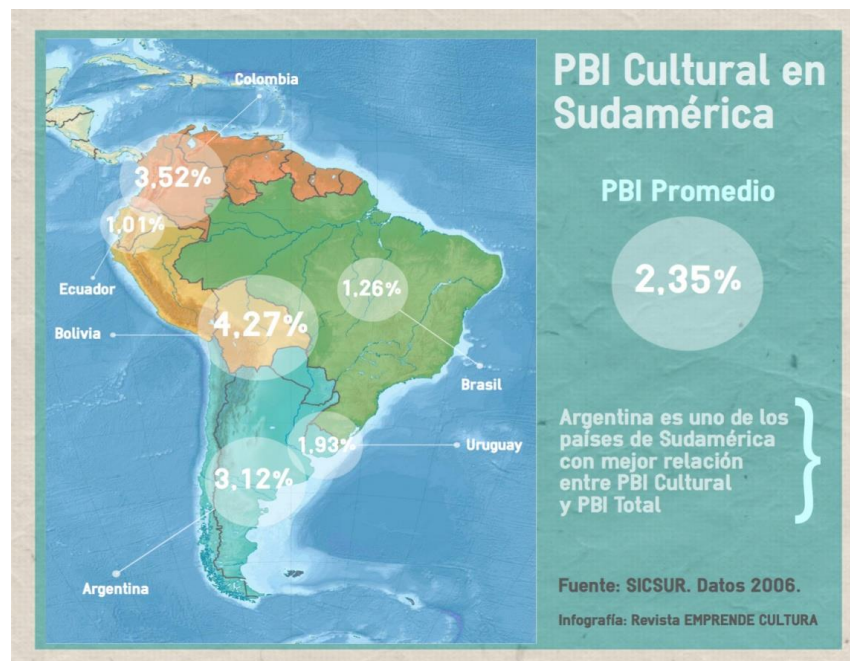
⁵⁴ Al respecto, de acuerdo con la Comisión Europea (2015) se tienen prioridades en apoyar la movilidad de artista, atender necesidades de cualificaciones que fomenten la innovación educativa, reformar marcos reguladores y fomentar inversión en las industrias culturales y creativas así como su acceso al mercado.

⁵⁵ Además el Tratado de Funcionamiento de la Comisión le obliga a velar por el florecimiento de las culturas de los Estados y sus expresiones materiales e inmateriales. Por su parte, la Unión Europea apoya y complementa las acciones de los Estados miembros con el fin de conservar el patrimonio cultural (Comisión Europea, 2015).

⁵⁶ En razón a ello los Estados y Organizaciones miembros de la Unión Europea han creado el Observatorio Europeo del Sector Audiovisual y la Oficina Estadística Europea “Eurostat”-quien emite un libro sobre estadísticas culturales- (Comisión Europea, 2015).

De hecho, a propósito de cifras, el impacto que genera la economía en la cultura de acuerdo con el informe sobre “Las cifras del impacto económico de la cultura”, la revista *Emprende Cultura* publicó un estudio realizado por el Observatorio de Industrias Creativas (2014), con el fin de dar a conocer el PIB Cultural comprendido por las actividades de las industrias como el cine, la radio, la televisión, la música, los libros, los museos, las artesanías, entre otras. Exponiéndose además, según los estudios y estadísticas de la UNESCO y el BID, el panorama de las industrias culturales, la siguiente ilustración, muestra la relación del PIB en Sudamérica, enfatizando en el PIB promedio, así:

Ilustración 1: PIB Cultural



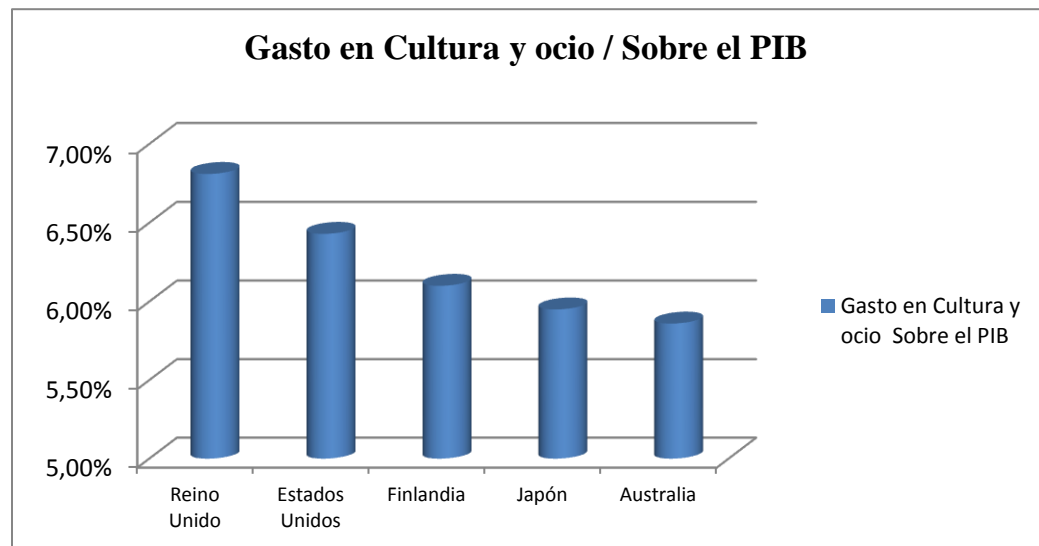
Fuente: tomado de <http://recursos culturales.com/revista/2014/03/impacto-de-la-cultura/#prettyPhoto>

La anterior ilustración se basa en las estadísticas del Sistema de información cultural (SICSUR), creado por el Mercosur, la revista *Emprende Cultura*, evidencio el PIB Cultural

promedio de los países de Sudamérica. En ésta, se evidencia que países como Bolivia, Colombia y Argentina con el 4,27%, 3,52% y 3,12% respectivamente, comportaban para el año 2006 la relación del PIB Cultural más grande de la región. Sin embargo, aunque Suramérica en términos de PIB Cultural promedio comporta una tasa del 2,35%, ésta es aun baja en comparación con los países de Europa donde el promedio es superior al 3%

Por otra parte, a través de un estudio realizado en el año 2013 por El Strategic Research Center de la Escuela de Administración de Empresas (EAE) Business School, se expuso el gasto en cultura y ocio en las principales economías mundiales, proyectando los siguientes resultados:

Gráfica 3: Gasto en Cultura y ocio / Sobre el PIB – Principales economías

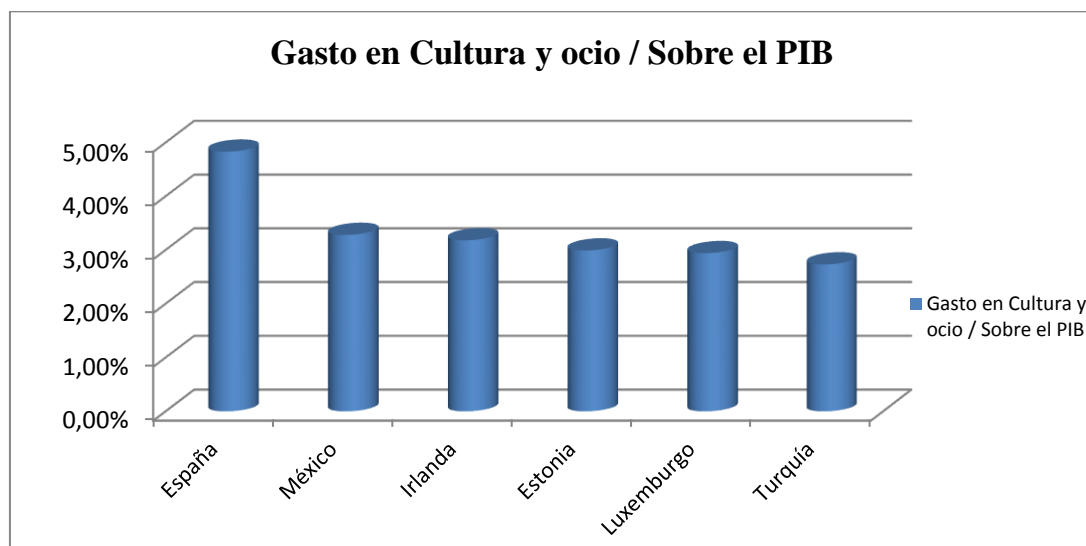


Fuente: elaboración propia con información de <http://www.obs-edu.com/noticias/alumni/cae-el-gasto-en-ocio-y-cultura-en-las-principales-economias-de-la-ocde/>

La anterior gráfica, deja en evidencia que Reino Unido, EEUU, Finlandia, Japón y Australia son los países que dentro de las principales economías del mundo, más invierten en Cultura y ocio, con un gasto sobre el PIB del 6,81%, 6,43%, 6,10%, 5,95% y 5,86% respectivamente.

Así mismo, países como Turquía, Luxemburgo, Estonia, Irlanda y México, tienen también un ratio de gasto sobre el PIB que en términos promedio son altos –sobre todo teniendo en cuenta que el gasto en cultura a nivel mundial es relativamente bajo frente a otros sectores como el tecnológico-, a continuación se detallan los porcentajes en el siguiente gráfico.

Gráfica 4: Gasto en Cultura y ocio / Sobre el PIB – otras economías



Fuente: elaboración propia con información de <http://www.obs-edu.com/noticias/alumni/cae-el-gasto-en-ocio-y-cultura-en-las-principales-economias-de-la-ocde/>

En la gráfica anterior, se muestra el ratio de gasto en cultura y ocio por parte de países que tampoco corresponden a la región Sudamericana, pero que también son representativos por su gasto, siendo así: España, México, Irlanda, Estonia, Luxemburgo y Turquía con tasas del 4,83%, 3,28%, 3,18%, 2,99%, 2,94% y 2,73% respectivamente.

CAPITULO 4

¿OPORTUNIDAD BORROSA O POCO EXPLORADA? - Competitividad sin volatilidad

De acuerdo con los estudios desarrollados por el BID y la UNESCO, el panorama de las industrias culturales vislumbra a su vez un campo poco explorado pero imperante como industria que genera, desarrollo, creatividad e innovación; lo que el BID dentro de sus estudios ha calificado como “la economía naranja” (Observatorio de Industrias Creativas, 2014).

La economía naranja, denominada así por el Consultor Buitrago, F. de la División de Asuntos Culturales, Solidaridad y Creatividad en el BID y Duque, I. (2013), hace referencia a la oportunidad que genera la economía creativa, representando un enorme capital y patrimonio basado en el talento, la propiedad intelectual, la conectividad y más que cualquier otra, la herencia cultural de nuestra región.

Esta economía, logro alcanzar los USD 4,3 billones en el año 2011, es decir más o menos el 120% de la economía Alemana o dos veces y medio el gasto militar del mundo, con la gran diferencia de que ésta es netamente contribuyente de la economía (Buitrago, F., & Duque, I., 2013).

Así también, para el año 2011 las exportaciones de bienes y servicios de la economía naranja, alcanzaron los USD 646.000 millones, convirtiéndose en uno de los rubros más importantes perceptibles de exportación en el año 2012, así:

Ilustración 2: Principales rubros de exportación 2012



Fuente: tomado de

<https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/3659/La%20economia%20naranja%3a%20Una%20oportunidad%20infinita.pdf?sequence=4>

Al tiempo que, el comercio de bienes pertenecientes a la economía naranja es cada vez más representativo, también es el menos volátil y el que como ya se mencionó anteriormente, mejor ha resistido crisis financieras globales como la crisis inmobiliaria del año 2008, muestra de ello es que, incluso comparándolo con sectores como el del petróleo, las ventas reportadas por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en el año 2009 registraron una caída

del 40%, mientras que el comercio de la denominada economía naranja tanto en bienes como servicios apenas se contrajo en un 12% durante la crisis⁵⁷ (Buitrago, F., & Duque, I., 2013).

Por su parte, de acuerdo con Rausell (2012), en la Carta Cultural de la Organización de Estados Iberoamericanos, se destaca el valor estratégico que tiene para la economía “la cultura”, pues ésta coadyuva en el desarrollo social y económico sostenible de una región, siendo necesario resaltar que el desarrollo económico y su riqueza dependen en gran parte de la cultura.

Se hace evidente el impacto que genera la cultura en la economía como factor de competitividad y valor agregado, reflejando su importancia en los informes del año 2011, donde la UNESCO evidenció que las industrias culturales y creativas contribuían con el 3,4% del PIB mundial (Observatorio de Industrias Creativas, 2014).

Finalmente, Buitrago, F., & Duque, I., hacen énfasis en el libro *La economía naranja* (2013, pág. 48), sobre la importancia de exponer como debido a la mala relación con la que se han interpretado la cultura y la economía, se han dejado pasar oportunidades relevantes para el desarrollo de las sociedades.

Lo anterior, debido a que los dos conceptos “cultura y economía” siempre se han puesto como antagonistas y contrarios, cuando en realidad pertenecen y están en la misma vía “dos caras en una moneda”; ya que, por un lado se encuentra la representación abstracta de su valor simbólico y por el otro lado la validación cuantitativamente precisa; son tan correspondientes la economía y

⁵⁷ Pues para ventaja de la economía naranja, la volatilidad del precio no es la razón de su crecimiento (Buitrago, F., & Duque, I., 2013).

la cultura, que como lo señala éste autor “la moneda en sí misma es una de las creaciones más maravillosas de ambas⁵⁸” (Buitrago, F. & Duque, I., 2013).

“Latinoamérica y el Caribe necesitan adoptar tempranamente las prácticas de innovación a través de la cultura, sin esperar a que otros muestren el camino. Hay un imperio de la mente que podemos construir. Habiendo llegado tarde a las primeras dos revoluciones industriales, la tercera es la vencida” (Buitrago, F. & Duque, I., 2013)

⁵⁸ Ya que, el dinero es el intermediario por excelencia de las transacciones comerciales modernas, a la vez que es un portador omnipresente de identidad cultural (Buitrago, F., & Duque, I., 2013).

CONCLUSIONES

En el marco de la globalización y nuevo orden mundial, se forjan necesidades de exploración en busca de oportunidades que permitan a los países menos desarrollados vincularse al mercado global. Por lo que, derivado de las nuevas configuraciones económicas y productivas, países pertenecientes a una misma región deciden integrarse en pro de fortalecer sus economías y provocar desarrollo económico-social a través de una figura que contemple mayor peso económico y productivo ante el mundo, tal es el caso del mecanismo de integración regional Alianza del Pacífico, donde sus países miembros, guiados por las expectativas de desarrollo se integran para proceder al unísono como una potente economía.

No obstante, debido a la penuria e incertidumbre de no contar con los recursos que permiten maximizar las oportunidades de desarrollo, los países de la Alianza del Pacífico deciden extender sus objetivos, creando una estrategia para ampliar sus mercados y realizar encadenamientos productivos con el fin de dinamizar el flujo comercial a través de la acumulación de origen.

Estrategia que plantea retos, teniendo en cuenta que arraigados a los procesos de integración con miras económicas, diversos ámbitos allí presentes salen también a flote, entre ellos, el cultural. Ámbito, que a partir de una fuerte liberalización económica, puede ser por una parte susceptible sino existen normas claras frente a la comercialización de bienes culturales en la región o por otra parte, puede potenciar el desarrollo económico a partir de su utilización.

De modo que, la cultura y su invención material se convierten también en el medio a través del cual -en la actual globalización económica-, los países pueden desarrollarse como réplica defensiva del tradicional y feroz sistema capitalista; pues no contar con los factores tecnológicos, científicos y productivos suficientes, se opone como antagonista para el progreso y crecimiento de los países en vías de desarrollo económico.

Por otra parte, se puede aprovechar que la estrategia planteada por la Alianza del Pacífico se basa en criterios que permite a sus miembros acceder a tratamientos especiales y obtener preferencialismos mediante la aplicación de normas que rigen el contenido del origen en los insumos o bienes que harán parte de los procesos productivos para los encadenamientos. Y, que dentro de los mismos, existen también herramientas que se pueden emplear con el fin de proteger la dimensión cultural de los territorios y la región, como lo son los bienes intermedios; pues estos, incorporados en la ejecución de encadenamientos productivos, sirven para proteger ésta dimensión.

Así, la dimensión material de la cultura, genera desarrollo a través de la valoración de los factores culturales inmersos en un bien; bien cultural que no porta solo el sentido material sino que representa a su vez la inmaterialidad simbólica de un territorio.

De modo que, al ejecutar un encadenamiento, un bien que para el caso sería considerado como intermedio entraría a hacer parte del proceso al incorporarse a la producción de un bien final sin necesidad de que éste se transforme en su contenido o forma; esto es, considerar para los encadenamientos productivos, bienes que en primera instancia ya han agotado su proceso productivo y que solo serían incorporados a otro para agregar valor y diferenciación que

permita mayor competitividad, garantizando además la protección de la dimensión cultural al impedir que se disipe la materialidad contenida en diversos elementos u objetos pertenecientes a cada territorio miembro de la Alianza del Pacífico, la cual a su vez contempla más que un sentido nacional, un valor y sentido multicultural.

La cultura se presenta entonces, como un subsector de la economía que secunda como resguardo, en el cual aún es posible mantener altos niveles de competitividad y agregar valor a través de la diferenciación y autenticidad en el mercado global; apropiado es lo que refiere Hirschman citado por Pino (2004, pág. 72): “el desarrollo depende no tanto de encontrar las combinaciones óptimas para los recursos y factores de producción, como de provocar e incorporar para el desarrollo, recursos y capacidades que están ocultos, diseminados o mal utilizados”.

RECOMENDACIONES

En primer lugar, teniendo en cuenta la importancia que se ha destacado durante la presente investigación, sobre el aporte de la cultura para la economía y su desarrollo, es relevante que se genere un marco institucional y político adecuado que permita contrarrestar la vulnerabilidad de la dimensión cultural en los procesos productivos.

En segundo lugar, es pertinente aplicar lineamientos y acciones sobre las gestiones culturales, que permitan e impliquen para su desarrollo no solo a los Ministerios, Secretarías o Departamentos relacionados con la cultura, sino también a todos aquellos sujetos que en algún momento se relacionen de manera directa o indirecta con la destinación final que se dará a un bien que es considerado y representativo de la dimensión cultural. Pues, no se pueden tratar los temas relacionados con la cultura sin una mínima conexión entre todas sus partes y sus intervinientes.

Finalmente, es importante y necesario generar la oportunidad y apoyo financiero para el desarrollo de mercados e industrias culturales que permitan obtener competitividad para el mecanismo de integración regional Alianza del Pacífico, en la exaltación de sus potencialidades, de los acontecimientos históricos y prácticas culturales de tradición y relevancia nacional y regional. Empero, con el cuidado de no permitir que la cultura se instrumentalice como un rubro más que genera rentabilidad para la economía. Siendo

además relevante, la complementación que desde las diferentes disciplinas se pueda hacer a la presente en futuras investigaciones.

REFERENCIAS

- Alianza del Pacífico. (2013). *Alianza del Pacífico*. Recuperado el 23 de Febrero de 2015, de http://alianzapacifico.net/documents/2014/ABC_ALIANZA_PACIFICO_2014.pdf
- Alianza del Pacífico Abecé. (2014). *Alianza Del Pacífico Abecé*. Recuperado el 20 de Febrero de 2015, de http://alianzapacifico.net/documents/2014/ABC_ALIANZA_PACIFICO_2014.pdf
- Alianza del Pacífico. (2013). *Alianza del Pacífico*. Recuperado el 08 de Abril de 2014, de http://alianzapacifico.net/que_es_la_alianza/la-alianza-del-pacifico-y-sus-objetivos/
- Aranda, I. (Abril-Junio de 2014). Nuevas Configuraciones Económicas en el Asia Pacífico y sus consecuencias para América Latina: Desde el APEC a la Alianza del Pacífico. *DADOS - Revista de Ciências Sociais*, 57(2), 553-580. Recuperado el 14 de Marzo de 2015, de <http://www.redalyc.org/pdf/218/21831470009.pdf>
- Arango, D. (2014). *Portafolio.co*. Encadenamientos productivos, clave para conquistar mercados. Recuperado el 04 de Diciembre de 2015, de <http://www.portafolio.co/economia/encadenamientos-productivos-internacionalizacion>
- Balassa, B. (1964). *Teoría de la integración económica*. Versión Castellana. México: UTEHA
- Bartesaghi, I. (2014). *EAFIT*. Recuperado el 25 de Abril de 2015, de <http://www.eafit.edu.co/centros/asia-pacifico/Documents/mapcuatro2014-1.pdf#page=43>
- Bernal, R. (Diciembre de 2009). El Regionalismo: Conceptos, paradigmas y procesos en el Sistema Mundial Contemporáneo. *Revista de Aportes para la Integración Latinoamericana*, 15(21), 1-29. Recuperado el 07 de Agosto de 2015, de

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/11356/Documento_completo.pdf?sequence=1

Bekerman, M., & Cataife, G. (2001). *Encadenamientos Productivos: Estilización e Impactos Sobre el Desarrollo de los Países Periféricos*. Recuperado el 02 de Diciembre de 2015, de http://www.aaep.org.ar/anales/works/works2001/bekerman_cataife.pdf

Botto, M. (s.f.). *La Integración regional en América Latina: ¿Una alternativa para el crecimiento?* Recuperado el 18 de Junio de 2015, de http://legacy.flacso.org.ar/uploaded_files/Publicaciones/articulo_FLAJ.pdf

Buitrago, F., & Duque, I. (2013). *La economía naranja: Una oportunidad infinita*. Recuperado el 05 de Diciembre de 2015, de <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/3659/La%20economia%20naranja%3a%20Una%20oportunidad%20infinita.pdf?sequence=4>

Burke, P. (2006). *¿Qué es la Historia Cultural?* Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A., Recuperado el 17 de Agosto de 2015, de <http://es.scribd.com/doc/6471596/Burke-Peter-Que-es-la-historia-cultural#scribd>

Chang, Ha-J. (2003). *Patada a la escalera: La verdadera historia del libre comercio*. Recuperado el 13 de Noviembre de 2014, de <http://www.iade.org.ar/uploads/c87bbfe5-a147-3b78.pdf>

Chiquito, A., & Angulo, E. (2013). Una Mirada a la integración Latinoamericana. *VII Jornadas Nacionales y IV Internacionales de Investigación de la URBE*. Recuperado el 18 de Junio de 2015, de <http://virtual.urbe.edu/eventostexto/JN2/URB-185.pdf>

Comisión Europea. (2015). *Apoyo a las industrias culturales y creativas*. Recuperado el 27 de Noviembre de 2015, de http://ec.europa.eu/culture/policy/cultural-creative-industries/index_es.htm

Comisión Europea. (2015). *Políticas realistas*. Recuperado el 27 de Noviembre de 2015, de http://ec.europa.eu/culture/policy/strategic-framework/evidence-base_es.htm

- Comisión Europea. (2015). *Protección del patrimonio cultural*. Recuperado el 27 de Noviembre de 2015, de http://ec.europa.eu/culture/policy/culture-policies/cultural-heritage_es.htm
- Dougherty, D & Pfaltzgraff, R. (2013). *Integración, regionalismo y cohesión de las alianzas*. Recuperado el 24 de Enero de 2015, de <http://biblio3.url.edu.gt/Publi/Libros/2013/TeoriaPugna-RelacionesI/07.pdf>
- Dougherty, D & Pfaltzgraff, R. (s.f.). *Capítulo 1 La Unión Europea*. Recuperado el 27 de Octubre de 2015, de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/zozaya_r_lm/capitulo1.pdf
- Enciclopedia Financiera. (s.f.). *Bien intermedio*. Recuperado el 05 de Diciembre de 2015, de <http://www.encyclopediafinanciera.com/definicion-binen-intermedio.html>
- Eumed.net (s.f.). *El Subsector cultural en Colombia*. Recuperado el 26 de Noviembre de 2015, de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2005/hec/9e.htm>
- Eumed.net (s.f.). *La valoración del capital cultural*. Recuperado el 26 de Noviembre de 2015, de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2005/hec/8a.htm>
- European Parliament. (08 de Noviembre de 2012). *European Parliament*. Recuperado el 28 de Abril de 2015, de <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+TA+P7-TA-2011-0239+0+DOC+XML+V0//EN>
- Ferreira, N. (2010). *Encadenamientos productivos*. Recuperado el 02 de Diciembre de 2015, de <http://nicolasferreira.bligoo.cl/content/view/984716/Encadenamientos-Productivos.html>
- Giménez, G. (Enero-Junio de 2009). Cultura, Identidad y Memoria: Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*, 21(41), 7-31. Recuperado el 20 de Octubre de 2014, de

http://datateca.unad.edu.co/contenidos/102604/2015_I/Cultura_Identidad_y_Menoria.pdf

González, A. (29 de Noviembre de 2013). *La Nación Opinión*. Recuperado el 10 de Julio de 2015, de http://www.nacion.com/opinion/foros/encadenamientos-productivos_0_1381261892.html

Gutiérrez, S., González, M., Juan, R., & Gutiérrez, I. (26 de Agosto de 2013). *Mincomercio, Industria y Turismo*. Recuperado el 01 de Marzo de 2015, de <http://www.tlc.gov.co/descargar.php?id=68684>

Hering, M., & Pérez, A. (2012). *Historia Cultural desde Colombia. Categorías y debates*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia/Pontificia Universidad Javeriana/Universidad de los Andes, 15-41.

Hoffman, S. (Otoño-Invierno 2002). Choque de Globalizaciones. *Foreign Affairs en Español*, 1-7. Recuperado el 12 de Julio de 2014, de <http://www.hugoperezidiart.com.ar/spp-pdf/27-Hoffmann.pdf>

Kalmanovitz, S. (2003). *Oportunidades y riesgos de la globalización para Colombia*. Recuperado el 15 de Agosto de 2015, de http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/theglobe.pdf

Kok, W. (19 de Marzo de 2003). *EC. Europa. EU*. Recuperado el 08 de Abril de 2015, de http://ec.europa.eu/enlargement/archives/pdf/enlargement_process/past_enlargements/communication_strategy/report_kok_es.pdf

Malamud, C. (27 de Junio de 2012). La Alianza del Pacífico: Un revulsivo para la integración regional en América Latina. *Real Instituto Elcano*. Recuperado el 15 de Marzo de 2015, de http://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009_2014/documents/dlat/dv/dlat_17042103_malamud_alianza_pacifico_/dlat_17042103_malamud_alianza_pacifico_es.pdf

- OBS Business School. (2013). *OBS Business Scholl*. Cae el gasto en ocio y cultura en las principales economías de la OCDE. Recuperado el 05 de Diciembre de 2015, de <http://www.obs-edu.com/noticias/alumni/cae-el-gasto-en-ocio-y-cultura-en-las-principales-economias-de-la-ocde/>
- Observatorio de Industrias Creativas. (2014). *Emprende Cultural*. Infografías: Las Cifras del Impacto Económico de la Cultura. Recuperado el 04 de Diciembre de 2015, de <http://recursos culturales.com/revista/2014/03/impacto-de-la-cultura/#prettyPhoto>
- Oikos (s.f.). *Observatorio Andaluz para la economía de la cultura y el desarrollo*. Recuperado el 27 de Noviembre de 2015, de www.oikos.org.es/
- Omaña, J. (s.f.). *Capítulo I: La Integración Latinoamericana*. Recuperado el 27 de Abril de 2015, de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/omana_a_jr/capitulo1.pdf
- Organización Mundial del Comercio. (s.f.). *Información técnica sobre las normas de origen*. Recuperado el 22 de Mayo de 2015, de https://www.wto.org/spanish/tratop_s/roi_s/roi_info_s.htm
- Oyarzún, L., & Rojas, F. (Julio - Diciembre de 2013). La Alianza del Pacífico en América Latina ¿Contrapeso regional? *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 8(16), 9-30. Recuperado el 21 de Octubre de 2014, de <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2014/14682.pdf>
- Palominos, S., & Guzmán, C. (2012). *Los Estados de la cultura: Estudio sobre la institucionalidad cultural pública de los países del SICSUR*. Recuperado el 05 de Diciembre de 2015, de http://www.sicsur.org/archivos/publicaciones/Los_EstadosdelaCultura.pdf
- Pino, O. (2004). Análisis de Encadenamientos Productivos para la Economía Regional, Base 1996. *Departamento de Economía y Finanzas, Facultad de Ciencias Empresariales, Universidad Bío-Bío*, 13(71), 71-83. Recuperado el 08 de Diciembre de 2015, de <http://www.ubiobio.cl/theoria/v/v13/6.pdf>

- Procolombia. (2012). *Proyecto De Encadenamientos Productivos entre Colombia y Ecuador con destino final México, Estados Unidos - Canadá*. Recuperado el 03 de Diciembre de 2015, de http://www.procolombia.co/sites/default/files/proyecto_de_encadenamientos_productivos_colombia_ecuador.pdf
- Rausell, O. P. (Abril de 2012). *Sostenuto* - Creative commons. Recuperado el 12 de Julio de 2015, de http://www.uv.es/soste/pdfs/Sostenuto_Volume1_CAST.pdf
- Russo, A. (1 de Agosto de 2008). Las Regiones Europeas y su Capital Cultural: Aproximación al estudio de los efectos territoriales del patrimonio. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. (Barcelona), 7(270). Recuperado el 18 de junio de 2015, de <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-139.htm>
- Sanín, J. D. (2013). *Cultura Material - Estéticas del consumo*. (Tesis inédita de maestría.). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia. Recuperado el 15 de febrero de 2015, de http://cmap.upb.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1153175739921_2066908724_1043
- Sarmiento, I. (2007). Cultura y Cultura material: Aproximaciones a los conceptos e inventario epistemológico. *Anales del Museo de América*, 15, 217-236. Recuperado el 16 de Marzo de 2015, de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2572576.pdf>
- Sassen, S. (1995). La Ciudad Global: "Una introducción al concepto y su historia". *Brown Journal of World Diffairs*, 11(2), 27-43. Recuperado el 1 de Agosto de 2015, de <http://es.scribd.com/doc/59623300/La-Ciudad-Global-Saskia-Sassen>
- Sen, A. (Julio - Septiembre de 2001). Juicios sobre la globalización. *Fractal*, 6(22), 37-50. Recuperado el http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1219333998145_1506469714_113804

SICE Sistema de Información de Comercio Exterior. (s.f.). *Capítulo 4: Reglas de Origen y Procedimientos relacionados con el origen*. Recuperado el 03 de Diciembre de 2015, de http://www.sice.oas.org/Trade/PAC_ALL/reglasdeorigen.pdf

SICE Foreign Trade Information System. (s.f.). *SICE Foreign Trade Information System*. Recuperado el 15 de Febrero de 2015, de http://www.sice.oas.org/Trade/PAC_ALL/reglasdeorigen.pdf

Thoene, U., & Loly Aylú, G. (2013). *Derecho y Política de la Competencia en el Contexto Regional*. Recuperado el 18 de Febrero de 2015, de http://www.researchgate.net/profile/Loly_Gaitan-Guerrero/publication/270585802_Law_and_Competition_Policy_in_the_Regional_Context_European_Union_Experiences_for_the_Pacific_Alliance/links/54afad630cf2b48e8ed680c3.pdf

Wallerstein, I. (Otoño 2002). ¿Globalización o era de transición? Una perspectiva de larga duración de la trayectoria del sistema-mundo. *Nueva Época*, 1, 5-17. Recuperado el 15 de Agosto de 2015, de <http://es.scribd.com/doc/19330176/Wallerstein-Globalizacion-o-Era-de-Transicion#scribd>

Wallerstein, I. (Diciembre de 2006). ¿Después del desarrollismo y globalización, que? *Poli, Revista de la Universidad Bolivariana*, 5(13), 5-15. Recuperado el 15 de Agosto de 2015, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30551311>

Wilhelmy, M. (Agosto de 2013). Alianza del Pacífico: Una visión desde Chile. *Estudios internacionales (Santiago)*, 45(175), 119-125. Recuperado el 20 de abril de 2015, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-37692013000200006&lng=es&tlng=es. 10.5354/0719-3769.2013.27374.

World Customs Organization. (2014). *World Customs Organization*. Recuperado el 10 de Abril de 2015, de <http://www.wcoomd.org/en/topics/origin/instrument-and-tools/comparative-study-on-preferential-rules-of-origin/specific-topics/study-topics/cum/cum-spanish.aspx>

Wordpress. (s.f.). *Qué es la multiculturalidad*. Recuperado el 06 de Diciembre de 2015, de <https://uluxib.files.wordpress.com/2015/06/que-es-la-multiculturalidad-pdf.pdf>

Zallo, R. (Diciembre de 2006). Cuadernos de economía de la cultura. La protección de la diversidad cultural: Un debate entre cultura y mercado. *Facultad de Ciencia económicas y empresariales. (Sevilla)*, 6, 38-70. Recuperado el 27 de Noviembre de 2015, de http://www.oikos.org.es/mnu_ec/pdf_ec6/mem_una_economia.pdf